



ESTUDIO

La situación de las mujeres rurales en Canarias

PROYECTO Adelante Canarias 2025



Esta investigación corresponde al proyecto **ADELANTE CANARIAS – Abriendo puertas para la igualdad y la inclusión**, ejecutado por la Fundación Cepaim en Canarias, España.

Edita

CONVIVE Fundación Cepaim

Autoría

Graciela Malgesini Rey, Coordinadora de la Operación Adelante Canarias

Agradecimientos

Equipo de personas encuestadoras, personal técnico de la Operación Adelante Canarias

Gran Canaria: *Carmen Sosa Cruz, Nayra Sosa Cruz, Dafne Martínez Tabraue, María Mercedes Artiles Sosa, María Pino Betancor Viera.*

Fuerteventura: *Soledad Valli Ceriani, Francisca Italia de José Fierro, María José Rodríguez San Fiel, Diana Érica Hernández Vera, Isabel Gochi Campo*

Tenerife: *Beatriz Suárez Fumero, Ezequiel Díaz-Llanos Monte, Sara Capilla Faraudo, Jenny Aguirre Esparza*

Diseño y maquetación

Carmen de Hijes

Financia

Esta publicación ha recibido el apoyo económico del Fondo Social Europeo Plus FSE+, Programa Comunidad Autónoma de Canarias, y Gobierno de Canarias (Convocatoria de subvenciones de la anualidad 2024, Orden departamental 1251/2024, de 12 de diciembre, destinadas a la realización de programas de interés general para atender fines de interés social, con cargo a la asignación tributaria del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y del Impuesto sobre Sociedades). La Operación Adelante Canarias también recibe apoyo de la fundación “la Caixa”.

Se permite la reproducción total o parcial de este documento siempre y cuando se citen las fuentes, respetándose el contenido y tal como está editado sin ningún tipo de tergiversación o cambio.

©Copyright CONVIVE Fundación Cepaim 2025

Fecha de publicación: octubre de 2025



convive
fundación cepaim



**Adelante
Canarias**



Índice

RESUMEN EJECUTIVO	5	6. SÍNTESIS COMPARATIVA	49
INTRODUCCIÓN	7	6.1. Ruralidad funcional y desigualdad persistente	49
1. MARCO CONCEPTUAL Y ESTADO DE LA CUESTIÓN	9	6.2. Patrón estructural de desigualdad de género	50
1.1. Ruralidad e insularidad: dimensiones estructurales	9	6.3. Verificación de hipótesis	51
1.2. Desigualdad de género y ruralidad en Canarias	10	6.4. Conclusiones	54
2. DEFINICIÓN DE RURALIDAD Y MUNICIPIOS SEMIRRURALES	13	7. PROPUESTAS DE POLÍTICAS PÚBLICAS	57
2.1. Implicaciones analíticas y de política pública	14	A. Accesibilidad y movilidad con perspectiva de género	58
2.2. Criterios de clasificación	15	B. Cuidados y servicios de proximidad	58
2.3. Indicadores de contexto	16	C. Empleo, formación y emprendimiento	59
2.4. Tipología territorial adoptada	17	D. Digitalización y conectividad	59
2.5. Implicaciones para el diseño del estudio	18	E. Gobernanza y participación	60
3. METODOLOGÍA E HIPÓTESIS OPERATIVAS	19	8. ANEXO A. METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA A MUJERES RURALES Y SEMIRRURALES DE CANARIAS	61
3.1. Enfoque general	19	A.1. Objetivo de la encuesta	61
3.2. Fuentes de información	19	A.2. Diseño metodológico	61
3.3. Lógica de análisis y triangulación	20	A.3. Muestra y distribución	62
3.4. Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA)	21	A.4. Instrumento de recogida	62
3.5. Hipótesis operativas	22	A.5. Procedimiento de trabajo de campo	63
3.6. Alcance y limitaciones	23	A.6. Tratamiento y análisis de datos	64
4. ANÁLISIS TERRITORIAL POR ISLAS	25	A.7. Limitaciones del estudio	64
4.1. Gran Canaria	29	A.8. Valor añadido	64
4.2. Fuerteventura	32	9. ANEXO B. ESTRUCTURA DEL CUESTIONARIO A MUJERES RURALES Y SEMIRRURALES	65
4.3. Tenerife	35	B.1. Descripción general	65
4.4. Síntesis territorial comparada	38	B.2. Estructura del cuestionario	66
4.5. Articulación entre análisis territorial y encuesta	40	B.3. Validación y adaptación	69
5. RESULTADOS AGREGADOS DE LA ENCUESTA A MUJERES RURALES Y SEMIRRURALES	41	B.4. Observaciones sobre la aplicación	69
5.1. Perfil sociodemográfico de las participantes	42	B.5. Conclusión del anexo	69
5.2. Situación laboral y económica	44	10. ANEXO C. METODOLOGÍA DEL INDICADOR SINTÉTICO DE ACCESIBILIDAD (ISA)	71
5.3. Movilidad y accesibilidad	45	10.1. Propósito y alcance	71
5.4. Cuidados, conciliación y envejecimiento	46	10.2. Variables e interpretación	72
5.5. Formación, digitalización y oportunidades	47	10.3. Fuentes de datos	72
5.6. Percepciones de igualdad y discriminación	48	10.4. Normalización y fórmula	73
		10.5. Agregación y escala ISA (1–5)	73
		10.6. Clasificación por niveles	74
		10.7. Sensibilidad y robustez	75
		10.8. Limitaciones	75
		10.9. Recomendaciones de uso	75
		10.10. Plantilla de replicación (municipal, por isla)	76
		10.11. Validación cruzada	77
		11. ANEXO D. FUENTES DE DATOS	79



RESUMEN EJECUTIVO

Este estudio, enmarcado en la Operación Adelante Canarias – Abriendo puertas para la igualdad y la inclusión, impulsada por CONVIVE Fundación Cepaim con la financiación del Fondo Social Europeo Plus (FSE+) y la cofinanciación del Gobierno de Canarias, analiza las condiciones de vida, empleo, movilidad y cuidados de las mujeres rurales y semirurales del archipiélago, identificando los factores estructurales que sostienen las desigualdades de género en los territorios rurales y de transición.

La investigación combina tres aproximaciones complementarias:

Un análisis territorial comparado basado en el Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA), que mide la conectividad de los municipios con los principales servicios y oportunidades.

Una encuesta aplicada a 189 mujeres residentes en nueve municipios rurales y semirurales de Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife.

Testimonios y relatos de vida recogidos durante la actividad “Guadelante”, que aportan una dimensión cualitativa esencial para comprender las desigualdades desde la experiencia directa.

Los resultados confirman que la desigualdad de género en el medio rural canario es estructural y territorial, más allá de los factores culturales o laborales. La accesibilidad emerge como el principal factor explicativo: los municipios con ISA bajo concentran las tasas más altas de inactividad y paro femenino, así como los menores niveles formativos. Donde la conectividad mejora, aumenta la participación laboral y educativa, aunque persisten las dificultades de conciliación y transporte.

La llamada “ruralidad funcional” muestra que las mejoras en infraestructuras no eliminan las brechas, sino que las transforman. Las mujeres acceden con mayor frecuencia al empleo, pero en condiciones de temporalidad, parcialidad y sobrecarga de cuidados. La modernización del entorno rural no ha ido acompañada de una igualdad efectiva.



El peso de los cuidados constituye un eje transversal de desigualdad: más del 60 % de las mujeres encuestadas asume responsabilidades de atención sin apoyo institucional y un tercio ha renunciado a empleo o formación por esa razón. El envejecimiento poblacional y la falta de servicios públicos agravan la presión sobre los hogares rurales, incrementando el aislamiento y la carga emocional. Las historias de vida evidencian que los cuidados siguen sosteniendo el bienestar comunitario, pero a costa del tiempo, la salud y las oportunidades de las mujeres.

Otro factor crítico es la brecha digital, que amplía la exclusión en los entornos rurales. Solo una de cada cuatro mujeres ha participado en formación reciente y el 40 % declara baja competencia digital, especialmente entre las mayores de 55 años. La digitalización, percibida como oportunidad, se convierte así en un nuevo filtro de desigualdad.

La pobreza femenina rural aparece como un fenómeno multidimensional, donde las carencias de ingresos se combinan con las dificultades de transporte, el déficit de tiempo y la falta de autonomía económica. En muchos casos, el empleo formal no compensa los costes de desplazamiento ni la pérdida de ayudas, perpetuando la dependencia y la precariedad vital.

Las comparaciones interinsulares confirman este patrón con diferentes matices:

- Gran Canaria concentra las mayores desigualdades asociadas al aislamiento interior.
- Fuerteventura evidencia precariedad laboral ligada al turismo y la baja cualificación.
- Tenerife presenta mejor conectividad y diversificación, aunque persisten desigualdades en cuidados y transporte.

En conjunto, los resultados muestran que accesibilidad y cuidados son los dos ejes fundamentales que explican la persistencia de la desigualdad de género en el medio rural canario. Incluso en los municipios con mejor infraestructura, las mujeres enfrentan desventajas acumulativas que limitan su autonomía. Las redes vecinales y familiares funcionan como estrategias de resiliencia y sostenimiento social, pero trasladan la responsabilidad del bienestar al ámbito privado, reforzando la invisibilidad del trabajo de cuidados.

El estudio concluye que alcanzar la igualdad real en el medio rural canario requiere territorializar las políticas de igualdad, adaptándolas al nivel de ruralidad y accesibilidad de cada municipio. Mejorar la movilidad, garantizar servicios de conciliación y cuidados de proximidad, fortalecer la formación y la digitalización inclusiva, y promover la participación de las mujeres rurales en la gobernanza local son condiciones imprescindibles para revertir las brechas estructurales que aún persisten. Solo mediante una planificación territorial sensible al género será posible avanzar hacia un desarrollo rural más equitativo, sostenible y justo para las mujeres de Canarias.



INTRODUCCIÓN

El Estudio “La situación de las mujeres rurales en Canarias” se enmarca en el proyecto **Adelante Canarias – Abriendo puertas para la igualdad y la inclusión**, desarrollado por **CONVIVE Fundación Cepaim** con el apoyo del **Fondo Social Europeo Plus (FSE+)** y del **Gobierno de Canarias**, a través de la **Convocatoria de subvenciones de la anualidad 2024 (Orden departamental 1251/2024, de 12 de diciembre)**, destinadas a la realización de programas de interés general para atender fines de interés social, con cargo a la asignación tributaria del **Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y del Impuesto sobre Sociedades**.

La investigación busca profundizar en el conocimiento de las condiciones de vida, empleo y participación de las mujeres rurales en Canarias, un ámbito poco explorado desde una perspectiva interseccional que combine género, territorio e insularidad. En este contexto, la ruralidad canaria presenta particularidades estructurales —pequeño tamaño municipal, baja diversificación económica, servicios públicos limitados y dependencia de la conectividad interinsular— que configuran un escenario de desigualdad de género analizado con mayor detalle en el capítulo siguiente.

El estudio integra dimensiones territoriales, sociodemográficas y de experiencia directa, combinando información estadística con una encuesta propia y testimonios cualitativos. Esta aproximación permite identificar los patrones estructurales de vulnerabilidad femenina vinculados a la distancia geográfica, la precariedad económica, la sobrecarga de cuidados y la escasa disponibilidad de recursos locales de conciliación.

El informe se organiza en siete apartados, que abarcan desde el marco conceptual y metodológico hasta el análisis territorial por islas, los resultados de la encuesta y las propuestas de acción pública orientadas a reducir las desigualdades de género en el medio rural y semirural canario.



1. MARCO CONCEPTUAL Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. Ruralidad e insularidad: dimensiones estructurales

En el contexto canario, la **ruralidad** se define por una combinación de factores demográficos, económicos y territoriales que trascienden la mera dimensión poblacional. El estudio adopta como referencia el umbral de ≤ 5.000 habitantes, criterio operativo que permite identificar territorios de baja densidad, limitada oferta de servicios y escasa diversificación económica.

Sin embargo, en Canarias existen **municipios que superan ese umbral** y conservan características estructurales propias de la ruralidad —dependencia del empleo agrícola o turístico, limitada conectividad o escasez de servicios básicos—. Por ello, se incorpora la categoría de **municipios semirurales o rurales funcionales** (5.000–15.000 habitantes), que permite analizar la ruralidad como un continuo de gradaciones más que como una frontera rígida.

La **insularidad**, por su parte, constituye un condicionante estructural que amplifica las desigualdades socioeconómicas. Los mercados laborales reducidos y estacionales, las dificultades de transporte y la menor disponibilidad de servicios públicos afectan de manera diferenciada a las mujeres rurales. En este sentido, la insularidad no solo delimita el espacio físico, sino también las **posibilidades de movilidad, acceso y autonomía**, configurando un escenario donde el territorio se convierte en una dimensión de desigualdad.

Esta relación entre ruralidad, accesibilidad e insularidad permite comprender cómo la distancia a los centros de oportunidad impacta en el empleo, la formación y los cuidados. La **dispersión** territorial incrementa la carga de desplazamientos y condiciona el uso del tiempo, aspectos centrales para **analizar la calidad de vida y la participación social de las mujeres rurales**.



1.2. Desigualdad de género y ruralidad en Canarias

La investigación parte del supuesto de que las desigualdades de género en el medio rural canario no derivan únicamente de factores culturales o del mercado laboral, sino de **estructuras territoriales persistentes**: distancia, accesibilidad, disponibilidad de cuidados y envejecimiento.

Con base en ello, analizamos un conjunto de 7 factores, a los que luego integraremos dentro de las hipótesis:

Participación y desempleo

- En los municipios rurales, la tasa de actividad femenina es inferior a la media insular, especialmente entre los 25–54 años, coincidiendo con las etapas de mayores cargas de cuidado.
- La tasa de paro femenino es igual o superior a la media insular, con mayor duración del desempleo por fricción geográfica.

Estructura de hogares y cuidados

- Los hogares monoparentales o con más de dos hijos/as presentan mayores tasas de inactividad femenina, vinculada a la falta de redes de apoyo y servicios de conciliación.

Renta y pobreza

- Las rentas medias de los hogares rurales son inferiores a las medias insulares, con mayor incidencia de pobreza en mujeres de 45–64 años.



Prestaciones y “trampa de pobreza”

- La dependencia de prestaciones (Ingreso Mínimo Vital IMV, Renta Canaria de Ciudadanía RCC) es más alta en municipios rurales por la escasez y falta de diversidad del empleo formal.¹ En contextos de salarios bajos, costes de oportunidad de desplazamiento elevados y dificultades de conciliación, es posible que no haya incentivos suficientes para buscar y/o acceder al empleo formal.

Envejecimiento y pensiones

- Los municipios rurales presentan un alto peso de mujeres mayores de 65 años y mayor proporción de pensiones no contributivas, reflejo de trayectorias laborales intermitentes.

Interseccionalidad y origen

- Las mujeres extranjeras y las mujeres con discapacidad enfrentan mayores obstáculos de inserción laboral y participación social, con menores oportunidades de acceder a itinerarios de inserción social y de empleo con apoyo prestados por los servicios públicos y privados sin ánimo de lucro.

1 El INGRESO MÍNIMO VITAL es una prestación no contributiva de la Seguridad Social dirigida a los hogares en situación verificada de pobreza extrema (30% o menos de la mediana de la renta, umbral de 658 euros mensuales por unidad de consumo). Solo el 4,1% de los hogares con este nivel de exclusión económica en Canarias recibe el IMV, siendo la cuarta comunidad autónoma con mayor cobertura (después de Andalucía, Extremadura y Murcia) (https://www.eldiario.es/economia/mapa-ingreso-minimo-vital-explica-combate-pobreza-municipio-municipio_1_12535873.html) Por tamaño de los municipios, el Ingreso Mínimo Vital encuentra una mayor penetración en aquellos de tamaño medio. En las capitales de las dos provincias canarias se presenta la tasa de IMV más elevada, de 194 prestaciones por cada 10.000 habitantes (161 en Las Palmas de Gran Canaria y 227 en Santa Cruz de Tenerife). En Puerto del Rosario, capital de la isla de Fuerteventura, la tasa baja a 122. Estas diferencias pueden atribuirse a la falta de conocimientos, de brecha digital y de acceso en general al IMV (proceso conocido como “non take-up”) por parte de las poblaciones que viven en zonas menos pobladas y rurales. En los municipios rurales que participaron en “Guadelante Canarias, la tasa media de penetración del IMV por 10.000 habitantes es de 138, con grandes diferencias entre islas. Por ejemplo, Tejeda tiene 13 IMV con una tasa de 71, frente a Los Silos (TEN) con 101 IMV y una tasa de 215. La RENTA CANARIA DE CIUDADANÍA (RCC) es una prestación gestionada por el Gobierno de Canarias compatible y subsidiaria del Ingreso Mínimo Vital. El número de personas que reciben esta prestación es de 12.786, (abril de 2025), desconociéndose la distribución por municipios, aunque es probable que siga el mismo patrón que el IMV, con una menor “take-up” en las zonas con menor densidad demográfica y poblaciones más pequeñas. (https://www.atlanticohoy.com/economia/casi-13000-personas-reciben-renta-ciudadania-33000-ingreso-minimo-vital-en-canarias_1544967_102.html).



Accesibilidad y transporte (factor clave)

- Un menor nivel de accesibilidad (bajo Índice Sintético de Accesibilidad, ISA) parece estar relacionada con mayores tasas de paro e inactividad femenina, así como a un menor acceso a la formación y a los servicios públicos.

Estas ideas – que en el punto 3 presentamos como hipótesis- articulan la relación entre **territorio, movilidad y desigualdad de género**, y permiten examinar la ruralidad no solo como un espacio físico, sino como una **condición funcional que modula el acceso de las mujeres a los recursos y derechos**.



2. DEFINICIÓN DE RURALIDAD Y MUNICIPIOS SEMIRRURALES

La ruralidad ha sido objeto de múltiples definiciones y enfoques. La literatura especializada coincide en que no puede entenderse solo a partir de criterios demográficos, sino como una condición funcional, económica y territorial que se manifiesta en la organización del espacio, las formas de vida, el acceso a los recursos y la estructura productiva.

En el contexto canario, esta perspectiva adquiere especial relevancia debido a las singularidades derivadas de la insularidad, la fragmentación territorial y la concentración desigual de los servicios públicos. Por ello, entendemos la ruralidad como una condición estructural y dinámica, resultado de la interacción entre baja densidad poblacional, limitada conectividad, dependencia de sectores primarios o de baja productividad y escasa diversificación económica.

Este enfoque nos permite incorporar también aquellos municipios que, aun superando el umbral demográfico de ≤ 5.000 habitantes, mantienen características propias de la ruralidad, como dependencia del empleo agrícola o turístico, debilidad de la base económica local o carencia de servicios de proximidad. Para describir estos espacios intermedios, incorporamos la categoría de municipios semirrurales o rurales funcionales (5.000–15.000 habitantes), lo que nos permite analizar la ruralidad como un continuo más que como una frontera fija. Esta clasificación es esencial para comprender los procesos de transición rural-urbana y las dinámicas de cambio territorial en Canarias.

La adopción de este enfoque facilita la comparación entre territorios de distinta escala y el análisis de las desigualdades de género desde una perspectiva territorial coherente. A partir de esta tipología se desarrolla el análisis comparativo de los municipios canarios y sus implicaciones para la igualdad de género.



2.1. Implicaciones analíticas y de política pública

Desde el punto de vista analítico, la definición de ruralidad adoptada permite vincular el nivel de accesibilidad con la desigualdad de género, al configurarse esta como el principal determinante de las oportunidades económicas y sociales de las mujeres rurales y del acceso efectivo a los servicios públicos. Esta relación evidencia que la distancia física y funcional respecto a los centros de oportunidad se traduce en una desigualdad territorial de género, que afecta de manera diferenciada a las mujeres según el grado de ruralidad de su municipio.

La categorización de los municipios según su nivel de ruralidad y accesibilidad aporta un instrumento operativo de análisis territorial, útil tanto para la investigación como para la gestión pública. Permite identificar gradientes de vulnerabilidad, visualizar territorios con déficit de servicios y evaluar de forma comparada las condiciones estructurales que inciden en la autonomía y el bienestar de las mujeres rurales.

Desde la perspectiva de la política pública, esta definición constituye una herramienta clave para la planificación territorial sensible al género. Facilita diseñar políticas ajustadas a las características de cada territorio, priorizar intervenciones en los municipios con mayores déficits de conectividad, transporte y cuidados, y adaptar las estrategias de igualdad y empleo a las condiciones reales de cada entorno.

Asimismo, esta aproximación refuerza la necesidad de una gobernanza territorial colaborativa, que integre administraciones locales, insulares y autonómicas, y que incorpore la voz y la participación activa de las mujeres rurales en la formulación de las políticas que les afectan.

Entendemos, por tanto, que el análisis territorial constituye un elemento esencial para comprender la desigualdad de género, ya que el territorio deja de ser un simple escenario y pasa a ser una variable explicativa central en la distribución de las oportunidades, los derechos y los recursos.



2.2. Criterios de clasificación

La delimitación de los municipios rurales y semirurales constituye un paso esencial para garantizar la validez comparativa del estudio y la coherencia entre el análisis territorial y el enfoque de género. Hemos adoptado dos criterios complementarios —demográfico y funcional—, que permiten captar la diversidad de situaciones y dinámicas territoriales presentes en el medio rural canario.

1. Criterio demográfico (≤ 5.000 habitantes)

Consideramos rurales estrictos los municipios cuya población es igual o inferior a 5.000 habitantes, siguiendo la práctica habitual en las políticas públicas españolas y europeas. Este umbral permite identificar territorios con baja densidad, infraestructura de servicios limitada, mercados laborales reducidos y dependencia funcional de cabeceras comarcales o insulares.

2. Criterio funcional (5.000–15.000 habitantes)

Reconocemos la existencia de municipios que, aun superando el umbral demográfico, presentan características estructurales de ruralidad debido a su aislamiento, escasa diversificación económica o baja accesibilidad. Estos municipios se definen como semirurales o rurales funcionales y se integran analíticamente en el estudio para capturar la continuidad entre lo rural y lo urbano en contextos insulares.

El enfoque dual permite trascender la dicotomía rural/urbano, entendiendo el territorio como un espectro funcional donde la desigualdad de género se distribuye de manera gradual y persistente.



2.3. Indicadores de contexto

Para la identificación y comparación de los municipios hemos considerado, además del tamaño poblacional, los siguientes indicadores de contexto:

- Densidad demográfica (hab./km²): indicador indirecto de dispersión y accesibilidad.
- Estructura económica local: peso de los sectores primario, servicios personales y turismo de baja escala.
- Proximidad funcional a centros insulares de empleo, educación, sanidad y administración.
- Infraestructura de transporte público: frecuencia de servicios, tipo de vía y tiempos medios de desplazamiento.
- Diversificación del empleo femenino: presencia o ausencia de sectores no tradicionales (tecnología, industria, economía verde).
- Cobertura de servicios de conciliación: escuelas infantiles, centros de día y servicios domiciliarios.

La combinación de estos indicadores permite identificar niveles de vulnerabilidad estructural que no dependen exclusivamente de la población total del municipio, sino de la interacción entre factores demográficos, económicos, territoriales y de género.



2.4. Tipología territorial adoptada

A partir de estos criterios, establecemos la siguiente **tipología analítica utilizada a lo largo del estudio**:

Tabla 1. Tipología analítica

Grupo	Denominación	Criterio principal	Nº aproximado de municipios	Enfoque analítico
A	Rurales estrictos	≤5.000 habitantes	10	Vulnerabilidad estructural alta
B	Semirurales o rurales funcionales	5.000-15.000 hab., baja densidad y/o aislamiento	6	Vulnerabilidad intermedia
C	Periurbanos rurales (referencia)	>15.000 hab., conexión funcional con áreas urbanas	—	Contexto comparativo de menor vulnerabilidad

Esta clasificación **no busca una taxonomía administrativa, sino un marco operativo que permita analizar las desigualdades de género en función del contexto territorial y no solo del tamaño poblacional**. Además, la tipología facilita el uso del Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA) para vincular el nivel de conectividad con los resultados sociales y económicos observados.

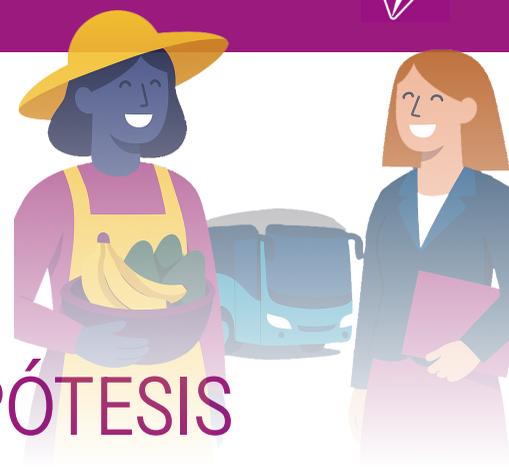


2.5. Implicaciones para el diseño del estudio

El enfoque territorial que hemos adoptado tiene consecuencias directas sobre la metodología y la interpretación de los resultados. Entre ellas destacamos:

- Hemos integrado la accesibilidad real mediante el Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA), que cuantifica tiempos de desplazamiento, tipo de vía y frecuencia del transporte.
- Hemos cruzado variables socioeconómicas y de género (actividad, paro, renta, monoparentalidad, pobreza) para detectar núcleos críticos de vulnerabilidad.
- Hemos aplicado un enfoque comparativo insular, capaz de identificar patrones comunes y diferencias estructurales entre Tenerife, Gran Canaria y Fuerteventura.
- Hemos generado propuestas diferenciadas según el nivel de ruralidad funcional, reconociendo que las soluciones de política pública no pueden ser uniformes y deben responder a las características de cada territorio.

De este modo, la clasificación territorial y los indicadores de contexto constituyen la base metodológica que articula todo el análisis posterior, garantizando la coherencia entre la evidencia empírica y las recomendaciones de política pública.



3. METODOLOGÍA E HIPÓTESIS OPERATIVAS

3.1. Enfoque general

En este estudio combinamos metodología cuantitativa y cualitativa, articulando información estadística oficial con datos primarios generados mediante una encuesta propia aplicada a mujeres rurales y semirurales de tres islas del Archipiélago.

El diseño metodológico parte de la tipología territorial previamente definida, que distingue entre municipios rurales estrictos y semirurales o rurales funcionales. A partir de esta base conceptual, desarrollamos un análisis comparativo que nos permite abordar la ruralidad como un continuo funcional, identificando gradientes de desigualdad de género asociados no solo al tamaño poblacional, sino también a la estructura económica y al nivel de accesibilidad a los recursos y oportunidades.

3.2. Fuentes de información

Para el desarrollo del estudio empleamos **dos conjuntos principales de fuentes**:

1. Fuentes estadísticas secundarias:

- Instituto Nacional de Estadística (INE).
- Instituto Canario de Estadística (ISTAC).
- Atlas de Renta de los Hogares (AEAT-INE).
- Datos oficiales de transporte público y carreteras de los Cabildos Insulares.



A partir de estas estadísticas, hemos obtenido el **Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA)**: diseñado para medir el nivel de acceso a servicios, empleo y movilidad entre municipios rurales y semirurales. Este indicador nos sirve como referencia para analizar la relación entre conectividad, movilidad y desigualdad de género, y para comparar de forma homogénea las condiciones territoriales entre islas y municipios.

2. Encuesta a mujeres rurales y semirurales (muestra original):

Aplicamos una encuesta estructurada a 189 mujeres residentes en los nueve municipios seleccionados:

Tejeda, Teror, Villa de Moyá y La Aldea de San Nicolás (Gran Canaria); Tuineje, Antigua y Betancuria (Fuerteventura); El Tanque y Buenavista del Norte (Tenerife). La distribución por isla fue: **95** en Fuerteventura, **66** en Gran Canaria y **28** en Tenerife.

Recogimos la información a pie de calle, mediante **entrevistas semiestructuradas presenciales**, abordando variables de edad, situación laboral, cuidados, movilidad, formación, uso del transporte y percepción de igualdad. Esta base empírica nos ofrece una lectura directa de las desigualdades de género en contextos rurales y semirurales con distinto nivel de accesibilidad.

3.3. Lógica de análisis y triangulación

Estructuramos el análisis en dos niveles complementarios:

- Análisis territorial y estructural, basado en datos oficiales y en el ISA, que permite identificar patrones de desigualdad entre municipios rurales y semirurales.
- Análisis individual y de percepción, derivado de la encuesta, que recoge la experiencia directa de las mujeres en relación con el empleo, los cuidados, la movilidad y la participación social.

Integramos ambos niveles mediante un enfoque de triangulación, en el que los resultados cuantitativos sustentan las tendencias generales, mientras que las percepciones cualitativas nos permiten comprender las dinámicas subyacentes y los mecanismos que reproducen la desigualdad. Esta combinación refuerza la validez del estudio y nos permite ofrecer una visión integral del fenómeno en sus dimensiones territorial, económica y humana.



3.4. Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA)

Tal como se adelantó en el capítulo anterior, hemos diseñado el Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA) para medir la capacidad real de conexión de los municipios rurales y semirurales con los principales servicios, equipamientos y oportunidades laborales de cada isla.

La metodología se detalla en el Anexo C, donde se incluyen las fórmulas y valores aplicados por municipio. El ISA se construye a partir de tres variables clave, con el mismo peso relativo (1/3 cada una):

- Tiempo medio de desplazamiento en transporte público o vehículo privado hasta la capital insular (Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria o Puerto del Rosario).
- Tipo y calidad de la vía principal de acceso, clasificada según su jerarquía (autovía, carretera insular, carretera de montaña o vía local).
- Frecuencia media diaria del transporte público, expresada en número de conexiones regulares de guagua.

Cada variable se estandarizó en una escala de 1 a 5, donde 1 indica el nivel más bajo de accesibilidad y 5 el más alto.

El valor final del ISA resulta del promedio de los tres componentes, redondeado a un decimal. Los municipios se agrupan en tres niveles de accesibilidad, tal como se presenta a continuación:

Tabla 2. Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA)

Nivel de accesibilidad	Rango ISA	Descripción
Alto	4.0 – 5.0	Buena conexión viaria y alta frecuencia de transporte público.
Medio	2.5 – 3.9	Conectividad intermedia o dependiente del vehículo privado.
Bajo	1.0 – 2.4	Aislamiento geográfico o deficiente conectividad.



El ISA nos permite comparar de forma homogénea los municipios rurales y semirurales de las tres islas, estableciendo una correlación entre movilidad, accesibilidad y desigualdad de género. Con su aplicación buscamos comprobar si las mujeres residentes en zonas de baja accesibilidad presentan mayores tasas de inactividad, menor acceso a formación y mayor sobrecarga de cuidados.

3.5. Hipótesis operativas

A partir del marco conceptual y de los objetivos del estudio, planteamos cuatro hipótesis operativas que guían el análisis empírico y la interpretación de los resultados.

H1. Desigualdad estructural según nivel de ruralidad

Planteamos que las mujeres residentes en municipios rurales estrictos registran mayores tasas de inactividad, desempleo y dependencia económica que las de municipios semirurales, debido a un menor acceso a empleo, formación y servicios públicos. Esta desigualdad se amplifica en contextos de insularidad, donde las distancias, la dispersión y la falta de infraestructuras refuerzan la vulnerabilidad económica femenina y la pobreza oculta.

H2. Accesibilidad y movilidad como factores determinantes

Sostenemos que un bajo nivel de accesibilidad (ISA bajo) se asocia con mayores dificultades de inserción laboral, menor participación formativa y mayor sobrecarga de cuidados. El déficit de transporte público y digital genera territorios de exclusión funcional, donde la movilidad física y tecnológica condiciona directamente la autonomía y las oportunidades de las mujeres.

H3. Cuidados, envejecimiento y brecha de género

Partimos de la premisa de que la falta de servicios de conciliación y la feminización del envejecimiento refuerzan la división sexual del trabajo y perpetúan la inactividad femenina. Consideramos que el envejecimiento activo y la economía de los cuidados deben entenderse como sectores estratégicos para el empleo femenino y el bienestar comunitario en el medio rural.



H4. Ruralidad funcional y persistencia de desigualdad

Observamos que, aunque los municipios semirurales presentan mejores infraestructuras y tamaño poblacional, mantienen patrones de desigualdad de género similares a los rurales estrictos, lo que demuestra que el tamaño demográfico no neutraliza las brechas estructurales. Estas brechas se reproducen también por las competencias digitales y en el acceso desigual a las políticas públicas, lo que exige enfoques de gobernanza multinivel y la participación directa de las mujeres rurales en el diseño e implementación de las políticas.

3.6. Alcance y limitaciones

No pretendemos ofrecer estimaciones estadísticas representativas a nivel autonómico, sino identificar tendencias estructurales y territoriales útiles para la planificación de políticas públicas y la acción social.

Reconocemos que el carácter insular y la diversidad interna de los municipios seleccionados introducen particularidades que deben interpretarse de forma contextualizada. A pesar de las limitaciones derivadas del tamaño muestral y de la heterogeneidad territorial, consideramos que el estudio aporta evidencia empírica inédita sobre la situación de las mujeres rurales y semirurales de Canarias.

Con ello buscamos contribuir a un debate informado sobre la equidad territorial y la sostenibilidad social en el medio rural insular, reforzando la necesidad de políticas públicas adaptadas a la diversidad de contextos y experiencias femeninas.



4. ANÁLISIS TERRITORIAL POR ISLAS

En este capítulo combinamos la información estadística y de accesibilidad (ISA) con los resultados de la encuesta y los testimonios de las historias de vida. Nuestro objetivo es identificar cómo la estructura territorial y la accesibilidad condicionan la situación socioeconómica y vital de las mujeres rurales y semirurales, atendiendo a las especificidades de cada isla.

Con el análisis de los datos mencionados, los resultados obtenidos del ISA son los que se reflejan en la tabla siguiente.

Tabla 3. Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA) por islas y municipios rurales/semirurales

Isla	Municipio	Población 2024	Tiempo medio a la capital (min)	Tipo de vía principal	Frecuencia transporte público	ISA (1-5)	Nivel de accesibilidad
Gran Canaria	La Aldea de San Nicolás	7.500	95	Carretera de montaña (GC-200/210)	2 diarias	1.2	Bajo
	Tejeda	1.850	75	Carretera de montaña	3 diarias	1.6	Bajo
	Artenara	1.320	70	Carretera de montaña	3 diarias	1.8	Bajo
	Valleseco	3.700	45	Carretera insular	6 diarias	2.8	Medio
	Villa de Moya	8.200	35	Carretera insular	8 diarias	3.3	Medio
	Teror	13.700	25	Carretera insular	10 diarias	3.8	Medio-Alto
	Agate	5.600	35	Carretera costera	8 diarias	3.5	Medio
	Firgas	7.700	30	Carretera insular	9 diarias	3.9	Medio-Alto
	Santa María de Guía	13.900	30	Autovía GC-2	12 diarias	4.2	Alto



Isla	Municipio	Población 2024	Tiempo medio a la capital (min)	Tipo de vía principal	Frecuencia transporte público	ISA (1-5)	Nivel de accesibilidad
Tenerife	El Tanque	2.700	60	Carretera de montaña	5 diarias	2.2	Bajo
	Los Silos	4.700	55	Carretera insular	6 diarias	2.8	Medio
	Garachico	4.800	50	Carretera insular	8 diarias	3.0	Medio
	Buenavista del Norte	5.000	70	Carretera de montaña	4 diarias	2.1	Bajo
	Fasnia	2.900	45	Carretera insular	7 diarias	3.2	Medio
	Arico	7.600	40	Autovía TF-1	12 diarias	4.0	Alto
	Vilaflor	1.600	50	Carretera insular	6 diarias	2.9	Medio
Fuerteventura	Betancuria	800	40	Carretera de montaña	3 diarias	2.3	Bajo
	Tuineje	14.000	35	Carretera insular	8 diarias	3.4	Medio
	Antigua	12.500	30	Carretera insular	10 diarias	3.8	Medio-Alto
	Pájara	21.000	50	Carretera costera	7 diarias	3.0	Medio

Nota: La Oliva no se incluye por su carácter mixto urbano-rural y por falta de datos desagregados para este análisis.

Observamos diferencias notables de accesibilidad entre islas: en Gran Canaria predomina la dualidad litoral-interior, con municipios de montaña (Tejeda, Artenara, La Aldea) en aislamiento severo; Tenerife presenta una accesibilidad más homogénea, aunque el noroeste (El Tanque, Buenavista) conserva niveles bajos; y en Fuerteventura la conectividad física es mayor por las distancias y trazados, pero la frecuencia de transporte público resulta insuficiente.



Como vemos en la tabla siguiente, **existe una correlación inversa entre accesibilidad y desigualdad socioeconómica**: los municipios con ISA bajo concentran las tasas más elevadas de paro e inactividad femenina, junto con menores niveles formativos, mayor proporción de mujeres cuidadoras principales y una población femenina más envejecida.

A medida que mejora la accesibilidad (ISA medio o medio-alto), aumentan la formación y la participación laboral femenina, aunque la carga de cuidados se mantiene elevada, incluso en entornos semirurales.

Esto indica que la mejora de la conectividad no se traduce automáticamente en igualdad de oportunidades, ya que las estructuras familiares envejecidas y la escasez de servicios de conciliación continúan condicionando la autonomía económica de las mujeres rurales.

Tabla 4. ISA por municipios e islas

Isla	Municipio	ISA (1-5)	Nivel de accesibilidad	Paro femenino (%)	Inactividad femenina (%)	Formación postobligatoria (%)	Mujeres cuidadoras principales (%)	Mujeres ≥65 años (%)	Tipo de fuente
Gran Canaria	La Aldea de San Nicolás	1,2	Bajo	28	44	34	61	31	Encuesta + datos oficiales
	Tejeda	1,6	Bajo	30	46	31	58	36	Encuesta + datos oficiales
	Artenara	1,8	Bajo	29	45	33	57	34	Estimación (sin encuesta)
	Valleseco	2,8	Medio	25	39	39	54	28	Estimación (sin encuesta)
	Villa de Moya	3,3	Medio	23	36	41	52	26	Encuesta + datos oficiales
	Teror	3,8	Medio-Alto	21	34	43	50	24	Encuesta + datos oficiales



Isla	Municipio	ISA (1-5)	Nivel de accesibilidad	Paro femenino (%)	Inactividad femenina (%)	Formación postobligatoria (%)	Mujeres cuidadoras principales (%)	Mujeres ≥65 años (%)	Tipo de fuente
Tenerife	El Tanque	2,2	Bajo	27	42	38	56	33	Encuesta + datos oficiales
	Buenavista del Norte	2,1	Bajo	27	41	36	57	30	Encuesta + datos oficiales
	Fasnia	3,2	Medio	24	36	42	51	27	Estimación (sin encuesta)
	Arico	4	Alto	20	31	47	48	25	Estimación (sin encuesta)
	Betancuria	2,3	Bajo	31	44	29	55	32	Encuesta + datos oficiales
	Tuineje	3,4	Medio	24	36	40	50	23	Encuesta + datos oficiales
	Antigua	3,8	Medio-Alto	22	33	42	48	21	Encuesta + datos oficiales

Fuentes: ISTAC (Base de datos municipal 2024), INE (Censo 2021 y EPA), Atlas de Renta de los Hogares AEAT-INE (2023) y Encuesta a Mujeres Rurales y Semirurales de Canarias (Fundación Cepaim, 2025). Nota: Los municipios de Agaete, Firgas y Santa María de Guía no aparecen en esta tabla por falta de variables comparables en este corte; se incluyen en el análisis cualitativo y en las estimaciones de accesibilidad. Elaboración propia a partir de la triangulación de fuentes estadísticas y estimaciones analíticas en municipios sin observación directa. Ver Anexo D

El ISA nos permite comparar de forma homogénea los municipios de las tres islas y establecer la correlación entre movilidad/accesibilidad y desigualdad de género, contrastando si en zonas de baja accesibilidad se registran mayor inactividad, menor acceso a formación y mayor sobrecarga de cuidados.



4.1. Gran Canaria

Perfil territorial

Gran Canaria presenta una dualidad marcada entre el eje metropolitano (Las Palmas-Telde) y los municipios del interior norte y oeste, caracterizados por orografía compleja, envejecimiento demográfico y baja conectividad.

Los municipios de Tejeda, Artenara y La Aldea de San Nicolás figuran entre los de menor accesibilidad (ISA < 2). En particular, La Aldea constituye el caso extremo de aislamiento: más de 90 minutos de desplazamiento hasta la capital, carretera de montaña (GC-200/210) y solo dos conexiones diarias de transporte público. Esta combinación limita el acceso a empleo, formación y servicios públicos esenciales, además de encarecer los desplazamientos cotidianos.

En el conjunto insular, Valleseco muestra una accesibilidad intermedia (ISA aprox. 2,8), mientras que Teror, Villa de Moya, Firgas y Santa María de Guía conforman el grupo semirrural, con mejor conexión viaria pero fuerte dependencia de empleo local, estacional o de baja cualificación.

El envejecimiento femenino es acusado en las áreas de montaña: en Tejeda y La Aldea las mujeres mayores de 65 años representan entre el 31 y el 36 % de la población femenina total, frente a un promedio insular del 21 % (ISTAC, 2024).

Situación socioeconómica y de género

Los datos confirman una correlación directa entre accesibilidad y vulnerabilidad laboral. En los municipios con ISA bajo —La Aldea, Tejeda, Artenara— el paro femenino ronda el 28–30 % y la inactividad supera el 45 %. La formación postobligatoria apenas alcanza 31–34 %, frente al 43 % en municipios semirurales como Teror o Moya.

El tejido económico local se compone de servicios personales, comercio minorista y agricultura de subsistencia, con alta feminización del trabajo doméstico y comunitario: más del 60 % de las encuestadas se emplea en tareas de cuidado o apoyo familiar.

Los municipios de accesibilidad media —Valleseco, Moya, Teror— presentan tasas de paro e inactividad algo menores (23–25 % y 35–39 %, respectivamente) y mayor nivel formativo (~40–43 %), con cierta diversificación laboral.



Aun así, la escasez de transporte interurbano y la dispersión geográfica siguen limitando la movilidad laboral y la conciliación familiar.²

Encuesta y testimonios

Las entrevistas realizadas en el marco de la Encuesta a Mujeres Rurales y Semirurales de Canarias (Cepaim, 2025) incluyeron a 66 mujeres de municipios rurales y semirurales de Gran Canaria.

Las respuestas reflejan una percepción general de aislamiento territorial, falta de oportunidades y sobrecarga de cuidados. Más del 70 % de las mujeres con hijos/as o personas dependientes afirma que no dispone de recursos públicos de conciliación, y el 56 % declara haber rechazado formación o empleo por falta de transporte (Encuesta Cepaim 2025).

Las respuestas de las mujeres entrevistadas confirman estos patrones: las principales **dificultades percibidas** son la falta de transporte, la escasez de servicios de conciliación y las barreras para acceder a empleo estable.

Los relatos de vida de mujeres como **María Gloria y Mirian** ilustran estas limitaciones de forma vivencial:

- “Me hubiera gustado estudiar ciencias del mar, pero eso no existe donde yo vivo.” (María Gloria)
- “He perdido mi vivienda, me desahuciaron y vivo con dificultad.” (Mirian)

En ambos casos, la limitación formativa y la precariedad laboral se entrelazan con factores estructurales de ruralidad y vulnerabilidad social, como responsabilidades de cuidado no compartidas. Concretamente:

- El 64 % de las mujeres rurales participa en alguna forma de apoyo vecinal o redes informales de ayuda.
- El 58 % declara recibir apoyo no institucional (familiares, vecinas, asociaciones locales).
- Solo el 22 % afirma tener acceso a servicios públicos de conciliación o transporte adaptado.



Conclusión – Gran Canaria

La desigualdad de género que se aprecia específicamente en el medio rural grancanario no depende tanto del tamaño municipal, sino de la combinación de baja accesibilidad, envejecimiento y dependencia del empleo precario.

Los municipios de ISA bajo (La Aldea, Tejeda, Artenara) concentran los mayores niveles de desempleo de larga duración, menor diversificación económica y dependencia de rentas públicas o del autoempleo de subsistencia.

En las zonas semirurales (Teror, Moya, Firgas, Guía), la inserción laboral femenina es algo más elevada, pero las condiciones siguen marcadas por temporalidad, bajos ingresos y ausencia de servicios de conciliación.

Las estrategias de resiliencia comunitaria —redes vecinales, apoyo entre mujeres y programas sociales locales— resultan esenciales para sostener la participación social y económica de las mujeres rurales en un contexto de aislamiento estructural y envejecimiento progresivo. En los relatos de vida y entrevistas, varias mujeres mencionan expresamente que su sostenibilidad emocional y económica depende de redes informales:

- “Nos ayudamos entre nosotras para cuidar a los mayores” (Maripaz)
- “Aquí todo funciona por vecindad, si no, no sales adelante.” (Beatriz)
- “Gracias al grupo de mujeres del pueblo tengo con quién dejar a mi madre un rato” (Francisca)



4.2. Fuerteventura

Perfil territorial

Fuerteventura presenta una configuración dispersa, con baja densidad poblacional y una economía dominada por el turismo.

Mientras el eje Puerto del Rosario–Caleta de Fuste–Morro Jable concentra el empleo, los municipios de Antigua, Tuineje y Betancuria representan los espacios rurales y semirurales del estudio.

El ISA medio-bajo refleja distancias significativas y dependencia casi total del transporte privado.

Betancuria constituye el caso más extremo (ISA 2,3), con menos de 800 habitantes y solo tres conexiones diarias.

Antigua y Tuineje alcanzan valores medios (3,4–3,8), con mejor integración laboral, aunque persistente dificultad de movilidad y servicios.

El envejecimiento femenino llega al 32 % en Betancuria, frente al 23–25 % en Tuineje y Antigua (ISTAC, 2024).

Situación socioeconómica y de género

Las mujeres rurales de Fuerteventura enfrentan un contexto marcado por precariedad laboral, baja oferta formativa presencial y dificultades de conciliación familiar.

En los municipios con baja accesibilidad (Betancuria), las tasas de paro femenino se sitúan en torno al 31 %, y la inactividad alcanza el 44 %, con niveles educativos postobligatorios por debajo del 30 %.

Por el contrario, en Tuineje y Antigua, el paro femenino desciende al 22–24 % y el nivel formativo se eleva al 40–42 %, aunque los contratos siguen siendo temporales y ligados a los ciclos del turismo y los cuidados.



El peso del empleo en los sectores de servicios personales, hostelería y comercio es determinante.

Más del 60 % de las mujeres encuestadas declaró haber abandonado algún empleo por razones de salud, cuidados o falta de transporte. Además, un 47 % indicó ingresos inferiores al salario mínimo interprofesional, y un 58 % señaló dificultades para acceder a formación continua por ausencia de oferta local o incompatibilidad horaria.³

Encuesta y testimonios

La encuesta recogió 95 entrevistas en Tuineje, Antigua, Betancuria y Pájara. Las respuestas revelan una dualidad entre vulnerabilidad y resiliencia: aislamiento y pobreza coexisten con lazos comunitarios fuertes.

Los relatos de vida de Bineta y Eloína Sandra reflejan la doble vulnerabilidad derivada de la pobreza, la discriminación y las responsabilidades familiares, pero también la fortaleza personal y el vínculo con la comunidad:

- “No sé leer ni escribir. Tengo limitaciones, tengo mala salud, pero estoy aprendiendo español. Sufro discriminación. Trabajo sin contrato.” (Bineta)
- “He sufrido discriminación por edad y tengo responsabilidades familiares; no he podido denunciar, ni conseguir ayudas.” (Eloína Sandra)
- “Me iría a vivir incluso a un pueblo de la España vaciada, pero no puedo ahora mismo por mi hija.” (Eloína Sandra)

³ Fuentes: ISTAC (2024); INE (Censo 2021); Atlas de Renta de los Hogares (AEAT-INE 2023); Encuesta a Mujeres Rurales y Semirurales de Canarias, Fundación Cepaim (2025).



La encuesta confirma que un 59 % recurre a redes informales de apoyo (vecinas, familiares, asociaciones locales), frente a solo un 18 % que ha recibido ayuda institucional directa.⁴

Conclusión – Fuerteventura

La combinación de aislamiento territorial, baja cualificación y feminización de la pobreza configura un patrón persistente de desigualdad de género en el medio rural mayorero.

Los municipios de baja accesibilidad (Betancuria) concentran mayor desempleo, envejecimiento y dependencia de rentas públicas o del autoempleo de subsistencia, mientras que los semirurales (Tuineje, Antigua) logran cierta inserción laboral en los servicios turísticos, aunque en condiciones temporales y precarias.

El arraigo y las redes comunitarias funcionan como recursos protectores frente a la vulnerabilidad estructural.

Las estrategias de resiliencia comunitaria —apoyo entre mujeres, asociaciones locales y vecindad solidaria— resultan esenciales para sostener la participación social y económica de las mujeres rurales en un contexto de aislamiento, envejecimiento y escasa presencia institucional.

Como resumen simbólico de este equilibrio entre fortaleza y limitación, una participante afirmaba:

- **“Aquí salimos adelante entre nosotras; si una cae, la otra la levanta.”**
(María del Pino, Fuerteventura)

4 Fuentes: ISTAC (2024) – Base de datos municipal; INE (Censo 2021, EPA); Atlas de Renta de los Hogares (AEAT-INE 2023); Encuesta a Mujeres Rurales y Semirurales de Canarias, Fundación Cepaim (2025).



4.3. Tenerife

Perfil territorial

Tenerife presenta una estructura territorial diversa, donde la concentración urbana del área metropolitana contrasta con los municipios rurales y semirurales del noroeste (El Tanque, Buenavista del Norte, Garachico) y del sur (Fasnia, Arico, Vilaflor). Estos municipios muestran valores de ISA entre 2,1 y 4,0, que reflejan una accesibilidad media o media-alta en comparación con otras islas, pero con diferencias internas significativas:

- En el noroeste, la orografía montañosa y la distancia a Santa Cruz limitan la conectividad y la oferta de transporte público.
- En el sur, la conexión por la autovía TF-1 mejora los desplazamientos, aunque la expansión turística genera presión sobre el suelo, el empleo y la vivienda.

El ISA bajo de El Tanque y Buenavista (2,1-2,2) contrasta con el ISA alto de Arico (4,0), reflejando un gradiente entre zonas rurales envejecidas y áreas semi-rurales de transición metropolitana.

El envejecimiento femenino alcanza el 33 % en El Tanque y el 30 % en Buenavista, frente al 25 % en Arico (ISTAC, 2024), mientras que la frecuencia del transporte público en las zonas rurales se mantiene en torno a 4-6 conexiones diarias, cifra insuficiente para cubrir necesidades laborales o educativas.

Situación socioeconómica y de género

Las mujeres rurales tinerfeñas presentan mayor diversificación laboral que en otras islas, pero con alta temporalidad, parcialidad y estacionalidad.

En los municipios de baja accesibilidad (El Tanque, Buenavista), las tasas de paro femenino se sitúan entre 26 y 27 %, y la inactividad femenina alcanza el 41-42 %, mientras que en Arico el paro desciende al 20 % y la inactividad al 31 % (ISTAC 2024; Encuesta Cepaim 2025).

La formación postobligatoria muestra una diferencia marcada: 38 % en El Tanque frente al 47 % en Arico.



El empleo femenino se concentra en el sector servicios (turismo, comercio, atención a la dependencia) y en actividades agrícolas de apoyo familiar.

La brecha salarial y la precariedad contractual persisten: un 49 % de las encuestadas declara ingresos por debajo del salario mínimo interprofesional y un 52 % trabaja sin estabilidad contractual.

En los municipios del norte, la dispersión poblacional y el envejecimiento limitan el acceso a servicios de salud y formación mientras que, en el sur, el problema se traslada a la falta de tiempo y conciliación debido a los horarios fragmentados del empleo turístico.⁵

Encuesta y testimonios

La encuesta incluyó a 28 mujeres residentes en municipios rurales de Tenerife (El Tanque y Buenavista del Norte).

Los resultados muestran que las principales **dificultades percibidas** son la **dependencia del coche privado, la escasez de empleo local estable y la ausencia de transporte adaptado para el cuidado familiar.**

Un 57 % de las participantes señala haber **rechazado oportunidades de empleo o formación** por motivos de movilidad o cuidados, y un 62 % declara que las redes familiares y comunitarias son su principal fuente de apoyo cotidiano.

Los testimonios ilustran el arraigo emocional y la percepción ambivalente del entorno rural:

- “Sí, me gusta viajar, pero por períodos cortos. No estaría dispuesta a mudarme de donde vivo.” (Darifa)
- “Aquí se vive tranquila, pero si no tienes coche, no puedes trabajar.” (Joaquina)
- “Nos ayudamos entre vecinas; si no, no podríamos atender a los mayores.” (Zoraida,)

⁵ Fuentes: ISTAC (2024) – Base de datos municipal; INE (Censo 2021, EPA); Atlas de Renta de los Hogares (AEAT-INE 2023); Encuesta a Mujeres Rurales y Semirurales de Canarias, Fundación Cepaim (2025).



Estas voces reflejan una tensión constante entre la valoración del entorno rural como espacio de vida y la falta de oportunidades estructurales, especialmente para las mujeres con cargas familiares o baja cualificación.

Conclusión – Tenerife

En Tenerife se observa un perfil intermedio de desigualdad rural: la mejor accesibilidad y la mayor diversificación laboral mitigan parcialmente las brechas de género, pero no las eliminan.

Los municipios con ISA bajo (El Tanque, Buenavista) concentran el mayor envejecimiento y dependencia de cuidados, mientras que los semirurales del sur (Arico, Fasnia) muestran mayor autonomía laboral y participación social, aunque continúan condicionados por la temporalidad, la falta de conciliación y la dependencia del vehículo privado.

La resiliencia comunitaria, expresada en redes familiares, vecinales y asociaciones locales, constituye un recurso clave para sostener la vida cotidiana en territorios con servicios limitados.

Estas redes, junto con el arraigo territorial, amortiguan los efectos del aislamiento y la precariedad, pero también evidencian la ausencia de políticas públicas específicas de igualdad y movilidad rural.

Como concluye una entrevistada:

- “Aquí hay cariño y ayuda, pero sin transporte ni empleo, la vida se queda pequeña.” (Diana)



4.4. Síntesis territorial comparada

Tabla 5. Comparación de los municipios seleccionados según su nivel de ISA

Isla	Nivel de accesibilidad (ISA)	Perfil socioeconómico femenino	Factores críticos	Recursos protectores
Gran Canaria	Bajo	Alta inactividad y paro; menor nivel formativo; envejecimiento acentuado	Aislamiento interior, orografía compleja, dependencia del empleo precario y de rentas públicas	Redes de apoyo vecinal, programas sociales municipales y cohesión comunitaria
Fuerteventura	Medio	Precariedad laboral y pobreza estructural; baja cualificación; temporalidad elevada	Escasez de transporte público, dependencia del turismo, débil oferta formativa y feminización de la pobreza	Arraigo territorial, asociaciones locales, redes familiares y apoyo informal
Tenerife	Medio	Desigualdad moderada; mayor autonomía laboral y participación social	Dispersión poblacional, transporte insuficiente, sobrecarga de cuidados y envejecimiento en el noroeste	Red familiar, asociaciones de mujeres, tejido cívico activo y apoyo institucional puntual

El análisis territorial confirma una correlación inversa entre accesibilidad y desigualdad de género.

A medida que mejora la conectividad —del interior montañoso de Gran Canaria a las áreas semirurales de Tenerife— disminuyen las tasas de paro e inactividad y aumentan el nivel educativo y la diversificación laboral.

Sin embargo, la sobrecarga de cuidados, la temporalidad laboral y la insuficiencia del transporte público se mantienen como factores estructurales comunes en todo el archipiélago.

En Gran Canaria, el aislamiento y la orografía condicionan fuertemente la vida de las mujeres rurales, con altas tasas de inactividad ($\geq 45\%$) y envejecimiento (hasta 36 % de mujeres mayores de 65 años).



En Fuerteventura, el modelo productivo dependiente del turismo y la baja cualificación femenina generan precariedad y pobreza estructural, incluso en municipios de accesibilidad media.

En Tenerife, la mejor conectividad y la diversificación económica mitigan parcialmente las brechas, aunque persisten inequidades ligadas a los cuidados y al transporte.

Los niveles de formación postobligatoria femenina aumentan progresivamente con la accesibilidad: del 31–34 % en municipios rurales aislados al 45–47 % en los semirurales, reforzando la relación entre movilidad, educación y autonomía económica.

En conjunto, los resultados muestran que la desigualdad de género en el medio rural canario no depende solo del tamaño poblacional ni de la insularidad, sino de una combinación persistente de factores estructurales:

- Limitada accesibilidad física y transporte intermunicipal escaso.
- Débil oferta formativa y baja cualificación profesional femenina.
- Sobrecarga de cuidados en contextos de envejecimiento y baja cobertura institucional.

Incluso en municipios semirurales con mejor conectividad, las mujeres siguen enfrentando brechas de empleo, tiempo y cuidados, confirmando la hipótesis de la ruralidad funcional como espacio donde las desigualdades se reproducen bajo nuevas formas.

Las estrategias de resiliencia comunitaria —redes familiares, asociaciones de mujeres, apoyo entre vecinas y solidaridad vecinal— actúan como mecanismos de sostenimiento social, pero trasladan parte de la responsabilidad del bienestar al ámbito privado, reforzando la invisibilidad del trabajo de cuidados y limitando las oportunidades de desarrollo personal y profesional.

Esta lectura comparada evidencia el carácter estructural y multidimensional de la desigualdad de género en el medio rural canario.

La mejora de la accesibilidad y los servicios públicos reduce parcialmente las brechas, pero sin políticas integrales de movilidad, formación, empleo y cuidados, las mujeres rurales y semirurales continuarán enfrentando desventajas acumulativas que frenan su participación plena.



4.5. Articulación entre análisis territorial y encuesta

El análisis territorial muestra que la accesibilidad, el tamaño poblacional y la estructura económica condicionan las oportunidades laborales y sociales de las mujeres rurales y semirurales.

Los resultados de la Encuesta a Mujeres Rurales y Semirurales de Canarias (Cepaim, 2025) confirman y amplían estas tendencias desde la experiencia directa de las participantes.

En los municipios con ISA bajo, las mujeres describen mayores dificultades para desplazarse, acceder a empleo y mantener la continuidad laboral, en correspondencia con las altas tasas de paro e inactividad y los índices de envejecimiento y dependencia observados.

Por el contrario, en municipios semirurales con ISA medio o alto, las participantes valoran la mejor conectividad y la mayor disponibilidad de servicios, pero destacan la persistencia de la temporalidad, la sobrecarga de cuidados y la falta de tiempo personal, confirmando que la ruralidad funcional no elimina las desigualdades estructurales, sino que las reconfigura.

La triangulación entre la evidencia territorial y estadística y los testimonios nos permite afirmar que las diferencias entre municipios no dependen tanto del tamaño demográfico como del grado de accesibilidad y diversificación económica.

En última instancia, la movilidad emerge como el factor transversal que determina la participación femenina en el empleo, la formación y la vida pública.

De esta forma, la encuesta no solo valida los resultados del análisis territorial, sino que los traduce en experiencias concretas, mostrando cómo las desigualdades estructurales se materializan en la vida cotidiana de las mujeres rurales y semirurales del archipiélago.



5. RESULTADOS AGREGADOS DE LA ENCUESTA A MUJERES RURALES Y SEMIRRURALES

La encuesta aplicada a **189 mujeres residentes en nueve municipios rurales y semirrurales** de Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife constituye la base empírica del estudio.

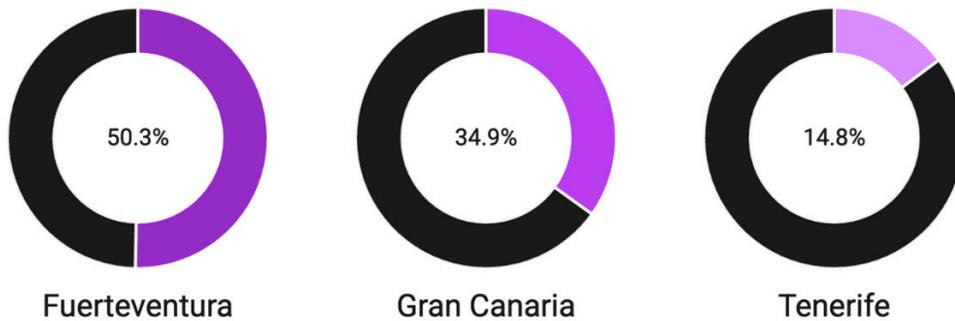
Su objetivo es comprender las **condiciones de vida, empleo, movilidad y percepción de igualdad** de las mujeres rurales canarias, y contrastar los resultados con los **indicadores territoriales y los testimonios cualitativos** recogidos en las historias de vida.



5.1. Perfil sociodemográfico de las participantes

Distribución por isla: Fuerteventura (95), Gran Canaria (66) y Tenerife (28).

Gráfico 1. Distribución de las mujeres encuestadas por islas



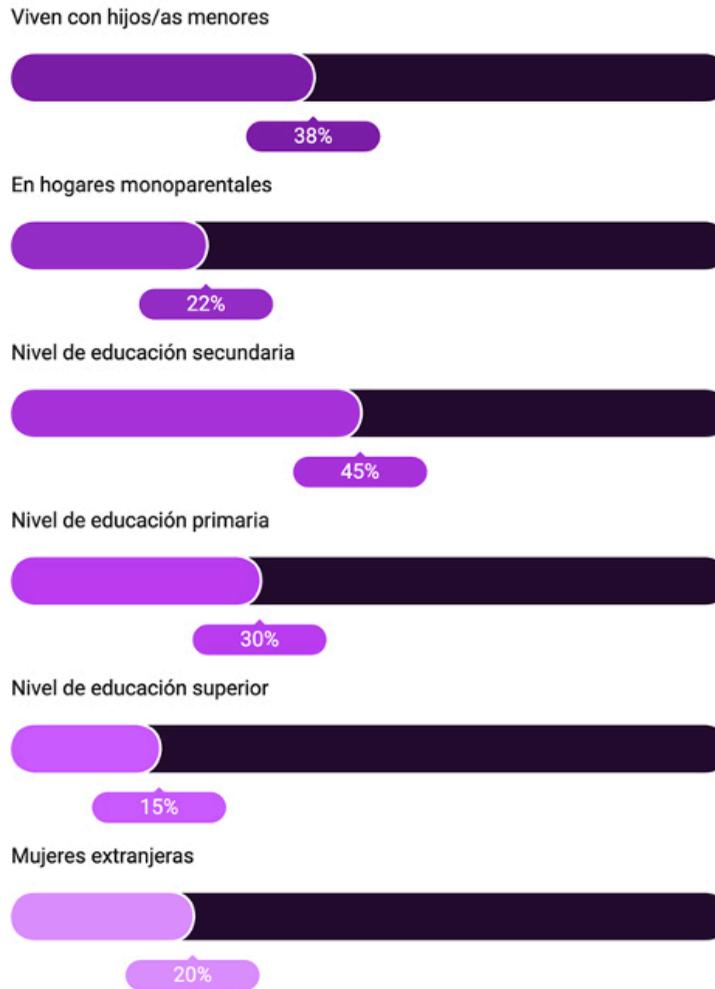
- Edad media: 47 años.
- Estructura familiar: un 38 % vive con hijos/as menores, y el 22 % en hogares monoparentales.
- Nivel educativo: el 45 % posee estudios secundarios, un 30 % educación primaria y solo el 15 % formación superior.
- Nacionalidad: el 20 % son mujeres extranjeras, principalmente procedentes de África y América Latina.

El perfil evidencia **una población diversa pero envejecida, con niveles educativos inferiores a la media autonómica** y fuerte presencia de **mujeres cuidadoras** o con trayectorias laborales discontinuas.

- “Soy mujer, mayor, extranjera y pobre. Y cada una de esas palabras es un muro.” (Nabila, Fuerteventura)



Gráfico 2. Características de las mujeres encuestadas





5.2. Situación laboral y económica

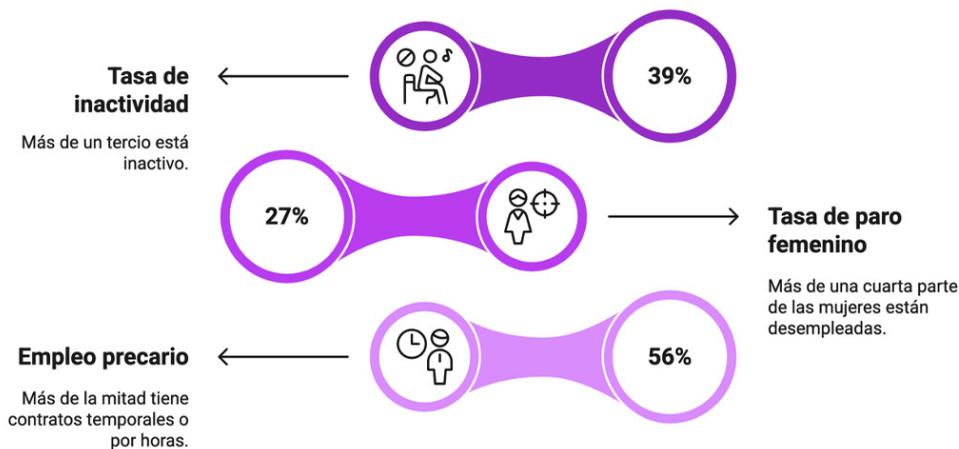
- Tasa de inactividad: 39% (superior al 31% promedio insular).
- Tasa de paro femenino: 27%, con picos de hasta el 33% en municipios rurales estrictos.
- Empleo predominante: servicios personales, limpieza, cuidados y comercio.
- Precariedad laboral: el 56% declara tener contratos temporales o por horas.

Las mujeres residentes en municipios **rurales estrictos** presentan **mayor dependencia de ayudas públicas y menor acceso al empleo formal**, mientras que en los semirurales se observa cierta **diversificación ocupacional**, aunque con **persistente temporalidad y parcialidad**.

- “Trabajo sin contrato, porque si lo tuviera perdería la ayuda. No me da para vivir, pero tengo que aceptar lo que hay.” (Bineta, Fuerteventura)
- “Llevo meses esperando que renueven el contrato, pero el transporte no me deja aceptar otro trabajo.” (María, Gran Canaria)

Estos testimonios ilustran la “**trampa de pobreza**” derivada de la baja rentabilidad del empleo formal en contextos de altos costes de movilidad y baja remuneración.

Gráfico 3 . Situación ocupacional de las mujeres encuestadas





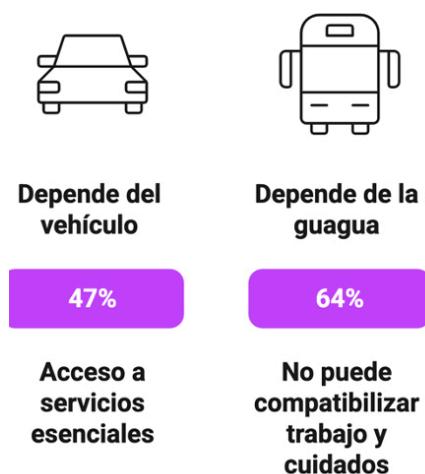
5.3. Movilidad y accesibilidad

El **transporte público** es uno de los principales factores de exclusión detectados.

- El 64 % de las mujeres afirma que la frecuencia de guaguas o su horario **no les permite compatibilizar trabajo y cuidados**.
 - El 47 % depende de vehículo propio o ajeno para acceder a servicios esenciales.
 - En municipios de ISA bajo, las mujeres dedican en promedio **más de una hora diaria a desplazamientos básicos**.
- “Tengo que pedir favores para ir a la capital. Si pierdo la guagua, no llego al trabajo.” (Azucena, Teror)
- “En mi pueblo no hay formación presencial, y en línea no me apaño con el móvil.” (Carmen, Buenavista del Norte)

La movilidad se convierte, así, en un **determinante estructural de la desigualdad**, condicionando el empleo, la formación y la participación social.

Gráfico 4. Movilidad de las mujeres encuestadas





5.4. Cuidados, conciliación y envejecimiento

- El **63 %** de las encuestadas asume responsabilidades de cuidado no remunerado (infancia, mayores o personas dependientes).
- El **32 %** ha renunciado a empleo o formación por estas responsabilidades.
- Solo el **19 %** declara disponer de servicios de apoyo (escuela infantil, centro de día, ayuda domiciliaria).

Los relatos muestran una **sobrecarga emocional y física** ligada al cuidado, especialmente en entornos rurales donde los recursos son escasos y dispersos.

- “Cuido de mis padres y de mis hijos. No hay ayuda. Me levanto antes de las seis y no paro hasta la noche.” (Joaquina, Gran Canaria)
- “Cuando murió mi madre, me quedé sola con los niños y tuve que dejar el trabajo.” (Margarita, Tenerife)

Este patrón se agrava en los municipios de ISA bajo, donde el acceso a servicios de salud o atención domiciliaria es limitado.

El envejecimiento poblacional femenino, superior al 30 % en varios municipios rurales, añade presión al sistema familiar y al tiempo disponible para la inserción laboral.

Gráfico 5. Equilibrio entre la vida laboral y personal de las mujeres encuestadas





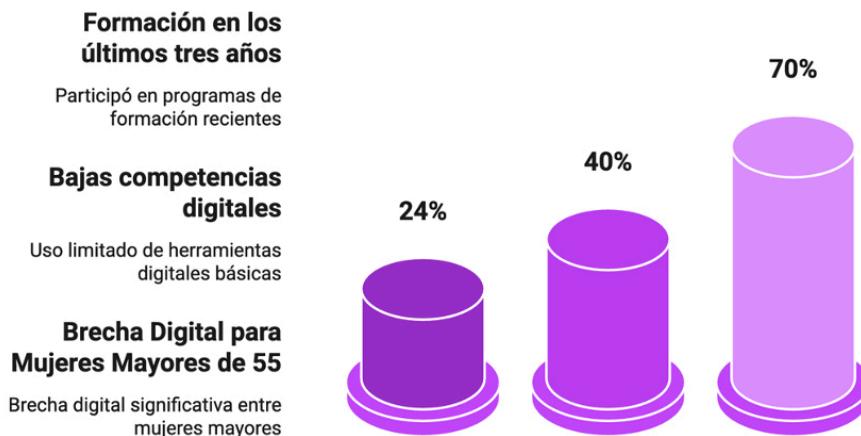
5.5. Formación, digitalización y oportunidades

- Solo el 24 % ha participado en acciones formativas en los últimos tres años.
- El 40 % manifiesta **baja competencia digital** (uso limitado de correo electrónico o trámites online).
- Entre las mujeres mayores de 55 años, la brecha digital alcanza el 70 %.

La falta de oferta local de formación y conectividad adecuada **restringe el acceso a empleo cualificado y a trámites administrativos básicos**. Esto refuerza la dependencia de terceros y la exclusión digital de las mujeres rurales.

- “Quise hacer un curso en línea, pero no tengo ordenador ni sé manejarlo.” (Yésica, Fuerteventura)
- “Todo se hace por internet, pero aquí ni la conexión llega bien.” (Pilar, El Tanque)

Gráfico 6. Competencias digitales y formación de las mujeres encuestadas





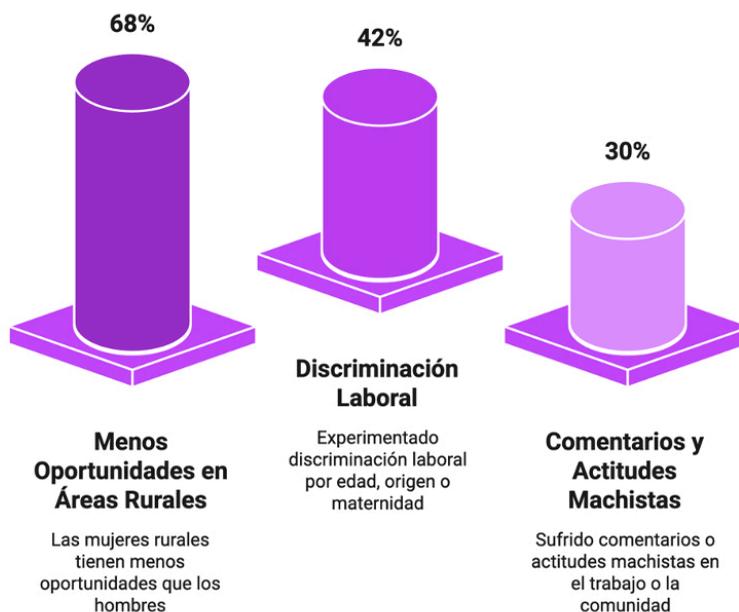
5.6. Percepciones de igualdad y discriminación

La mayoría de las mujeres encuestadas percibe **avances sociales y normativos**, pero **persistencia de desigualdad real** en el acceso a empleo, formación y liderazgo.

- El **68 %** considera que las mujeres rurales “siguen teniendo menos oportunidades que los hombres”.
 - El **42 %** ha experimentado algún tipo de discriminación laboral, por edad, origen o maternidad.
 - El **30 %** declara haber sufrido comentarios o actitudes machistas en el entorno laboral o comunitario.
- “No me contratan porque tengo hijos pequeños. A los hombres no les preguntan eso.” (Puri, Gran Canaria)
- “Cuando una mujer quiere estudiar o abrir un negocio en el pueblo, todavía se la mira raro.” (Encarnación, Tenerife)

Estas percepciones se intensifican en contextos rurales estrictos, donde las normas de género tradicionales mantienen su peso simbólico y social.

Gráfico 7. Percepciones de discriminación de las mujeres encuestadas





6. SÍNTESIS COMPARATIVA

6.1. Ruralidad funcional y desigualdad persistente

El análisis conjunto de los resultados confirma las hipótesis operativas del estudio:

Tabla 6. Análisis de los municipios rurales y semirurales por dimensiones

Dimensión	Municipios rurales (≤5.000 hab.)	Municipios semirurales (5.000-15.000 hab.)	Síntesis
Empleo	Alta inactividad y paro prolongado	Mayor empleo parcial, pero precario	Persisten brechas de género estructurales
Movilidad	Transporte público insuficiente	Mayor conectividad, pero dependencia del coche privado	La accesibilidad condiciona la inclusión
Cuidados	Sobrecarga no remunerada, ausencia de recursos	Escasez de servicios, conciliación limitada	División sexual del trabajo constante
Formación	Brecha formativa y digital acusada	Mejores oportunidades, pero baja participación	La brecha digital amplía la desigualdad
Percepción de igualdad	Machismo cotidiano y roles tradicionales	Percepción de cambio lento y desigual	Avances normativos sin impacto real



En ambos niveles de ruralidad, la desigualdad no desaparece, sino que se transforma:

- En los municipios rurales estrictos, la exclusión es más visible (falta de transporte, empleo formal y servicios).
- En los semirurales, las brechas son más sutiles pero persistentes, centradas en la precariedad, la carga de cuidados y la falta de conciliación.

La llamada “ruralidad funcional” no neutraliza las brechas, sino que las reconfigura en torno a la movilidad, la digitalización y la sostenibilidad del empleo femenino.

6.2. Patrón estructural de desigualdad de género

El análisis interinsular confirma la existencia de un patrón estructural de desigualdad de género en el medio rural canario, cuya intensidad varía según el nivel de accesibilidad y el tipo de ruralidad.

Tabla 7. Síntesis comparativa interinsular

Factor	Gran Canaria	Fuerteventura	Tenerife	Síntesis
Accesibilidad (ISA)	Baja en municipios interiores	Medio-bajo en el eje central	Medio-alto en zonas norte y sur	La movilidad sigue siendo el principal eje de desigualdad
Empleo femenino	Alta inactividad y paro prolongado	Precariedad y empleo estacional	Mayor diversificación, pero parcialidad	El empleo no garantiza la autonomía económica
Cuidados y envejecimiento	Sobrecarga y soledad en zonas de montaña	Ausencia de recursos y dependencia familiar	Cobertura parcial, pero insuficiente	Las mujeres sostienen el bienestar comunitario
Formación y digitalización	Brecha educativa notable	Baja conectividad y escasa oferta	Mejores recursos, pero baja participación	La brecha digital reproduce exclusión
Percepción de igualdad	Persistencia de roles tradicionales	Discriminación múltiple (género, edad, origen)	Mayor conciencia y demanda de cambio	La desigualdad se vive de forma distinta, pero se mantiene



En conjunto, los resultados muestran que la ruralidad funcional (5.000–15.000 habitantes) no elimina las brechas de género, sino que las desplaza y transforma.

Las mujeres semirurales disponen de más servicios, pero enfrentan precariedad laboral, aislamiento digital y sobrecarga de cuidados.

Las mujeres de los municipios rurales estrictos, por su parte, experimentan una exclusión más visible, marcada por la falta de transporte, de empleo formal y de servicios públicos cercanos.

6.3. Verificación de hipótesis

El estudio se ha desarrollado a partir de cuatro hipótesis operativas, orientadas a identificar los factores estructurales que explican la desigualdad de género en los territorios rurales y de transición. A continuación, se presenta su contraste empírico, basándonos en los resultados del análisis territorial, la encuesta y los testimonios cualitativos.

Hipótesis 1

“La desigualdad de género en el medio rural canario tiene un origen estructural y territorial, no solo cultural o laboral.”

Verificación: Hipótesis confirmada.

Los resultados demuestran que la desigualdad se asienta en condiciones territoriales persistentes (aislamiento, baja conectividad, dispersión poblacional y falta de servicios) más que en diferencias individuales o socioculturales.

Los municipios con ISA bajo (La Aldea, Betancuria, El Tanque) concentran mayores tasas de inactividad femenina (≥ 45 %) y envejecimiento (> 30 % de mujeres mayores de 65 años).

Las trayectorias recogidas confirman que las limitaciones materiales y temporales condicionan el acceso al empleo, la formación y la participación social.



Hipótesis 2

“La accesibilidad (medida a través del Indicador Sintético de Accesibilidad, ISA) es el principal factor explicativo de las brechas de género en el medio rural.”

Verificación: Hipótesis plenamente confirmada.

El análisis interinsular evidencia una correlación inversa entre el nivel de accesibilidad y los indicadores de desigualdad:

- A menor ISA, mayor paro e inactividad femenina (hasta 33 % y 45 % respectivamente).
- A mayor ISA, mayor nivel formativo y participación laboral, aunque persisten desigualdades en los cuidados.

Los municipios con mejor conectividad ($ISA \geq 3,5$) —como Arico, Tuineje o Moya— muestran niveles superiores de empleo femenino y formación postobligatoria (≈ 45 %). La accesibilidad se confirma, de esta forma, como el factor transversal más determinante en la inclusión o exclusión de las mujeres rurales.

Hipótesis 3

“La *ruralidad funcional* (municipios intermedios de 5.000–15.000 habitantes) no elimina las brechas de género, sino que las transforma en nuevas formas de desigualdad.”

Verificación: Hipótesis confirmada.

Los municipios semirurales presentan mejores infraestructuras y servicios, pero reproducen brechas estructurales vinculadas a la temporalidad laboral, la carga de cuidados y la falta de conciliación.

Aunque la participación laboral femenina aumenta (~ 60 %), más de la mitad de los empleos son temporales o parciales (56 %) y solo el 19 % de las mujeres dispone de servicios públicos de apoyo familiar.

La “ruralidad funcional” reconfigura la desigualdad en torno a la precariedad, la movilidad y el tiempo disponible.



Hipótesis 4

“Las estrategias de resiliencia comunitaria sostienen la vida rural, pero también refuerzan la desigualdad de género.”

Verificación: Hipótesis confirmada *parcialmente*.

Las redes vecinales y familiares son esenciales para la sostenibilidad de la vida en los municipios rurales y semirurales, compensando la escasez de servicios públicos.

El 64 % de las encuestadas participa en apoyo comunitario, y el 59 % depende de redes informales.

Sin embargo, esta resiliencia, aunque protectora, traslada la carga del bienestar al ámbito privado, reforzando la división sexual del trabajo y la invisibilidad del cuidado.

La resiliencia mitiga los efectos de la desigualdad, pero no la corrige.

En conjunto, las cuatro hipótesis quedan sólidamente validadas por la convergencia de los resultados territoriales, estadísticos y testimoniales.

El estudio demuestra que la desigualdad de género en el medio rural canario tiene una base estructural y territorial, en la que la accesibilidad y los cuidados actúan como ejes explicativos fundamentales.

La ruralidad funcional, lejos de eliminar las brechas, las adapta a contextos de modernización parcial, mientras que la resiliencia comunitaria, aunque esencial, mantiene el desequilibrio de responsabilidades entre mujeres y hombres.



6.4. Conclusiones

1. La desigualdad de género en el medio rural canario tiene raíces estructurales.

No se explica únicamente por factores culturales o laborales, sino por condiciones territoriales persistentes: distancia respecto a los centros de oportunidad, baja accesibilidad, fragmentación institucional y escasez de servicios públicos.

Estos elementos configuran un entorno que limita la autonomía económica y social de las mujeres y refuerza la dependencia de redes familiares e informales.

2. La accesibilidad (ISA) constituye el principal factor explicativo de la desigualdad en este contexto.

El transporte público insuficiente, los largos tiempos de desplazamiento y la dependencia del vehículo privado restringen la participación femenina en el empleo, la formación y la vida social.

El ISA demuestra empíricamente que la movilidad y la conectividad son variables determinantes para la inclusión o exclusión de las mujeres rurales y semirurales.

3. La “ruralidad funcional” confirma la persistencia de las brechas en municipios intermedios.

Aunque los municipios semirurales (5.000–15.000 hab.) disponen de mejores infraestructuras y servicios, reproducen desigualdades estructurales ligadas a la división sexual del trabajo, la temporalidad y la falta de conciliación.

La mejora de la conectividad no elimina las brechas, sino que las reconfigura bajo formas menos visibles, pero igualmente restrictivas.

4. Los cuidados sostienen el sistema comunitario rural, pero a costa de las mujeres.

Las trayectorias recogidas en la encuesta y las historias de vida muestran una sobrecarga física y emocional derivada de la responsabilidad exclusiva del cuidado de mayores, personas dependientes e infancia.



En municipios de baja accesibilidad, la ausencia de servicios de apoyo y transporte adaptado agrava la sobrecarga y reduce las oportunidades de empleo o descanso personal.

5. La brecha digital y la falta de formación frenan la inclusión y la participación.

Solo una de cada cuatro mujeres encuestadas ha accedido a formación reciente, y el 40 % manifiesta baja competencia digital.

La digitalización, concebida como oportunidad, actúa también como nuevo filtro de exclusión, especialmente para mujeres mayores o con baja alfabetización tecnológica, consolidando desigualdades entre islas y entre zonas rurales y semirurales.

6. La pobreza femenina rural es multidimensional.

Aúna carencias de ingresos, transporte, tiempo y autonomía personal.

La denominada “trampa de pobreza” se refuerza cuando el empleo formal no compensa los costes de desplazamiento ni la pérdida de ayudas sociales, perpetuando la dependencia económica y la precariedad vital.

7. Las políticas de igualdad deben territorializarse y adaptarse al nivel de ruralidad.

Las estrategias genéricas no alcanzan a las mujeres rurales.

Se requieren políticas diferenciadas por tipología territorial y nivel de accesibilidad, que integren movilidad, formación, conciliación, digitalización y servicios básicos.

Solo mediante una planificación territorial sensible al género será posible avanzar hacia una igualdad real y sostenible en el medio rural canario.



7. PROPUESTAS DE POLÍTICAS PÚBLICAS



El estudio demuestra que la igualdad real en el medio rural canario no depende únicamente de la legislación o de los programas sociales existentes, sino de una transformación territorial y estructural que garantice el acceso efectivo a los derechos.

La movilidad, los cuidados y la conectividad delimitan y amplían las fronteras de la desigualdad de género en Canarias.

Por tanto, reconocer y atender las especificidades de los municipios rurales y semirurales (con sus limitaciones, potencialidades y arraigo social) es condición indispensable para avanzar hacia una inclusión plena, sostenible y con justicia territorial.

A partir de los resultados obtenidos y de las conclusiones analíticas, proponemos las siguientes líneas estratégicas de actuación:



A. Accesibilidad y movilidad con perspectiva de género

La movilidad emerge como el principal eje estructural de desigualdad. Garantizar desplazamientos seguros, asequibles y adaptados a las realidades insulares es esencial para la autonomía económica y social de las mujeres rurales.

Propuestas:

Incorporar el Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA) como herramienta de diagnóstico y planificación en los planes insulares de transporte, empleo y servicios sociales.	Diseñar rutas flexibles o servicios de transporte a demanda que prioricen los desplazamientos vinculados a empleo, formación y cuidados.	Establecer bonos o ayudas de movilidad para mujeres que participen en programas formativos, de inserción laboral o con responsabilidades familiares.
--	--	--

B. Cuidados y servicios de proximidad

El cuidado y la atención a la dependencia constituyen la principal barrera para la participación femenina en el empleo y la formación. Profesionalizar y territorializar este ámbito es clave para la equidad y el bienestar comunitario.

Propuestas:

Crear microcentros rurales de conciliación (guarderías, apoyo a mayores, servicios de día) gestionados por entidades locales o del tercer sector.	Ampliar la cobertura de ayuda a domicilio y atención a la dependencia en zonas rurales dispersas.	Fomentar el empleo femenino en el sector de cuidados con contratos estables y formación homologada.
---	---	---



C. Empleo, formación y emprendimiento

El empleo y la capacitación profesional son condiciones esenciales para la autonomía, pero deben adaptarse a los contextos rurales, a los tiempos de los cuidados y a la transición ecológica y digital.

Propuestas:

<p>Impulsar planes de empleo insulares con enfoque rural y de género, priorizando mujeres inactivas, especialmente mayores de 45 años.</p>	<p>Desarrollar programas de formación digital básica y avanzada adaptados a entornos rurales.</p>	<p>Facilitar microfinanciación y asesoramiento a proyectos femeninos locales, especialmente en economía circular, agroecología y servicios comunitarios.</p>
--	---	--

D. Digitalización y conectividad

La brecha digital amplía las desigualdades de acceso a la formación, el empleo y los servicios públicos. La inclusión digital debe considerarse un derecho básico en el medio rural.

Propuestas:

<p>Garantizar cobertura digital integral en municipios rurales mediante convenios con administraciones y operadores.</p>	<p>Crear espacios tecnológicos rurales (aulas TIC, coworking locales) gestionados con perspectiva de género, como puntos de inclusión, formación y emprendimiento.</p>	<p>Incorporar la formación digital básica y avanzada en todos los programas de empleo y desarrollo local dirigidos a mujeres.</p>
--	--	---



E. Gobernanza y participación

La igualdad efectiva requiere una gobernanza territorial colaborativa que integre la voz de las mujeres rurales en todas las fases de la política pública.

Propuestas:

Incluir a las asociaciones de mujeres rurales en los Consejos Insulares de Igualdad y en los procesos de planificación local.	Promover procesos participativos de diagnóstico y seguimiento, donde las propias mujeres definan prioridades de acción.	Evaluar de manera sistemática el impacto territorial y de género de las políticas públicas, mediante mecanismos de gobernanza multinivel que articulen cabildos, ayuntamientos y Gobierno de Canarias.
---	---	--

Tabla 8. Coherencia entre conclusiones y propuestas de políticas derivadas

Conclusiones del estudio (Cap. 6)	Problema identificado	Líneas de política derivadas
1. Desigualdad de género con raíces estructurales	La desigualdad no se explica solo por factores culturales, sino por aislamiento, baja accesibilidad y falta de servicios	Territorializar las políticas de igualdad y vincularlas al análisis del ISA
2. La accesibilidad (ISA) es el principal factor explicativo	El transporte y la movilidad determinan la inclusión laboral y social	Incorporar el ISA en la planificación; transporte flexible y bonos de movilidad
3. La ruralidad funcional mantiene las brechas	En municipios intermedios persisten la precariedad, la temporalidad y la falta de conciliación	Planes de empleo con enfoque rural y de género; conciliación adaptada al territorio
4. Cuidados sostienen la vida rural a costa de las mujeres	Sobrecarga de trabajo no remunerado y carencia de recursos de proximidad	Microcentros de conciliación, ampliación de ayuda a domicilio, empleo en cuidados
5. Brecha digital y baja formación	La exclusión tecnológica limita la participación y el acceso al empleo	Formación digital básica y avanzada; conectividad universal; espacios tecnológicos rurales
6. Pobreza femenina multidimensional	Carencias de ingresos, transporte y tiempo personal refuerzan la dependencia	Políticas integradas de empleo, movilidad y conciliación; microfinanciación rural
7. Necesidad de políticas territorializadas y participativas	Las estrategias genéricas no alcanzan a las mujeres rurales	Gobernanza multinivel y participación directa de las mujeres en la planificación



8. ANEXO A METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA A MUJERES RURALES Y SEMIRRURALES DE CANARIAS

A.1. Objetivo de la encuesta

La encuesta tuvo como finalidad **recoger información directa sobre las condiciones de vida, empleo, movilidad, conciliación y percepción de igualdad** de las mujeres residentes en municipios rurales y semirurales de Canarias, con el fin de complementar los datos estadísticos del estudio y contrastar las hipótesis sobre desigualdad territorial y de género.

A.2. Diseño metodológico

Tipo de estudio: descriptivo y exploratorio, con enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo).

Unidad de análisis: mujeres mayores de 18 años residentes de forma estable en municipios rurales y semirurales de tres islas: Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife.

Ámbito geográfico:

- Gran Canaria, Tejeda, Teror, Villa de Moya y La Aldea de San Nicolás.
- Fuerteventura, Tuineje, Antigua y Betancuría.
- Tenerife, El Tanque y Buenavista del Norte.

Periodo de aplicación: abril – agosto de 2025.

Organismo responsable: CONVIVE Fundación Cepaim, en el marco de la Operación Adelante Canarias. *Abriendo puertas para la igualdad y la inclusión.*



A.3. Muestra y distribución

Tamaño de la muestra: **189 mujeres**.

Criterios de inclusión:

- Residir en el municipio al menos durante los últimos 12 meses.
- Aceptar participar de forma voluntaria y anónima.
- Representar diferentes edades, niveles formativos y situaciones familiares.

Tabla 9. Municipios incluidos

Isla	Municipios incluidos	Nº de encuestas	% sobre total
Fuerteventura	Tuineje, Antigua, Betancuria	95	50,3 %
Gran Canaria	Tejeda, Teror, Villa de Moya, La Aldea de San Nicolás	66	34,9 %
Tenerife	El Tanque, Buenavista del Norte	28	14,8 %
Total	—	189	100 %

No se persigue representatividad estadística autonómica, sino **captar diversidad de perfiles y experiencias** en distintos contextos de ruralidad.

A.4. Instrumento de recogida

Cuestionario estructurado elaborado por el equipo de investigación de Cepaim, con adaptación lingüística y contextual a cada isla.

Duración aproximada: 35 minutos.

Formato: entrevistas presenciales.

Bloques temáticos del cuestionario:

1. **Datos sociodemográficos:** edad, nacionalidad, estado civil, composición familiar.
2. **Situación laboral y económica:** empleo, ingresos, dependencia de ayudas, estabilidad contractual.
3. **Movilidad y transporte:** medios disponibles, tiempos de desplazamiento, frecuencia de transporte público.



4. **Cuidados y conciliación:** personas a cargo, servicios disponibles, impacto en la participación laboral.
5. **Formación y digitalización:** nivel educativo, acceso a cursos, uso de tecnologías.
6. **Percepciones sobre igualdad y discriminación:** experiencias personales, valoración del entorno, participación social.

Pretest: se realizó una prueba piloto en Gran Canaria (Tejeda y Teror) para ajustar lenguaje y comprensión de preguntas.

A.5. Procedimiento de trabajo de campo

El trabajo de campo se desarrolló de manera presencial y de proximidad, aprovechando la realización de la actividad comunitaria “Guadelante”, promovida por la Fundación Cepaim en el marco del programa *Adelante Canarias*.

Durante estas jornadas, las personas técnicas del equipo investigador recorrieron las calles, plazas y espacios públicos de los pueblos seleccionados, entablando conversación directa con las mujeres residentes y aplicando el cuestionario de forma cercana y participativa.

Este enfoque permitió **favorecer la confianza y la espontaneidad en las respuestas**, alcanzando también a mujeres que habitualmente no participan en estudios formales ni en actividades institucionales.

- **Equipo de campo:** 14 personas encuestadoras, técnicas de la Operación Adelante
- **Supervisión:** a cargo la Coordinadora de la Operación Adelante.
- **Consentimiento informado:** todas las participantes fueron informadas de los objetivos, confidencialidad y voluntariedad del estudio, firmando un consentimiento previo.
- **Protección de datos:** el tratamiento se realizó conforme al Reglamento General de Protección de Datos (UE 2016/679).



A.6. Tratamiento y análisis de datos

Las variables se agruparon por categorías de ruralidad (rural / semirrural) y por nivel de accesibilidad (ISA alto, medio y bajo).

Los resultados se analizaron en tres niveles:

1. **Descriptivo:** frecuencias, porcentajes y distribuciones.
2. **Comparativo:** diferencias entre islas y entre tipos de municipio.
3. **Interpretativo:** relación de resultados con las hipótesis operativas y los testimonios de vida.

Los testimonios cualitativos, recogidos mediante entrevistas abiertas complementarias, fueron **codificados temáticamente** (trabajo, movilidad, cuidados, arraigo, discriminación) y vinculados a las dimensiones del cuestionario.

A.7. Limitaciones del estudio

- La muestra, aunque amplia y diversa, **no es representativa estadísticamente** del conjunto de mujeres rurales canarias.
- En algunos municipios la **dispersión territorial y escasa cobertura digital** dificultó la logística de recogida.
- No obstante, el estudio ofrece **una base empírica inédita y sólida** que permite identificar patrones consistentes de desigualdad de género vinculados al territorio.

A.8. Valor añadido

Este trabajo constituye la **primera encuesta sistemática realizada en Canarias con enfoque de género y ruralidad funcional**, generando evidencia útil para:

- Diseñar políticas insulares y autonómicas adaptadas a contextos rurales,
- Evaluar la eficacia de los programas de empleo y movilidad, y
- **Dortalecer la voz de las mujeres rurales en el diseño de estrategias de desarrollo sostenible y territorialmente equitativo.**



9. ANEXO B

ESTRUCTURA DEL CUESTIONARIO A MUJERES RURALES Y SEMIRRURALES

B.1. Descripción general

El cuestionario fue diseñado por el equipo de investigación de **CONVIVE Fundación Cepaim** con un enfoque de **diagnóstico participativo y perspectiva de género**.

Su estructura busca captar tanto las condiciones objetivas (datos socioeconómicos) como las percepciones y experiencias subjetivas de las mujeres rurales y semirrurales en las tres islas de estudio.

Formato: entrevista presencial guiada, aplicada durante la actividad comunitaria “Guadelante”, recorriendo las calles y espacios públicos de los municipios seleccionados.

Duración media: 20-25 minutos.

Tipo de preguntas: cerradas (dicotómicas y de opción múltiple), escala Likert (1-5), y abiertas breves para obtener matices cualitativos.



B.2. Estructura del cuestionario

Bloque 1. Identificación sociodemográfica

Objetivo: conocer el perfil básico de las participantes.

Ejemplos de preguntas:

1. Edad (años cumplidos).
2. Lugar de residencia (municipio).
3. País de origen y nacionalidad.
4. Estado civil.
5. Número de personas convivientes en el hogar.
6. ¿Tiene hijos/as o personas dependientes a su cargo?

Bloque 2. Situación laboral y económica

Objetivo: identificar la posición de las mujeres en el mercado de trabajo y sus fuentes de ingresos.

Ejemplos de preguntas:

1. ¿Está usted trabajando actualmente?
2. Si no trabaja, ¿cuál es el motivo principal?
 - a) No encuentro empleo
 - b) Cuido de familiares
 - c) Problemas de salud
 - d) Falta de transporte
 - e) Otro (especifique)
3. Tipo de empleo actual o anterior (por cuenta ajena / propia / ayuda familiar).
4. Duración del contrato o actividad.
5. Ingresos mensuales aproximados del hogar.
6. ¿Percibe usted alguna ayuda o prestación económica?



Bloque 3. Movilidad y transporte

Objetivo: analizar la accesibilidad territorial y su impacto en la participación social y laboral.

Ejemplos de preguntas:

1. ¿Con qué frecuencia utiliza el transporte público?
2. ¿Dispone de vehículo propio o acceso a uno familiar?
3. Tiempo medio de desplazamiento al trabajo, formación o servicios básicos.
4. ¿Ha rechazado alguna oferta laboral o actividad formativa por falta de transporte?
5. En una escala del 1 al 5, ¿cómo valora la calidad del transporte en su municipio?

Bloque 4. Cuidados, conciliación y corresponsabilidad

Objetivo: medir la carga de cuidados y la disponibilidad de recursos de apoyo.

Ejemplos de preguntas:

1. ¿A cuántas personas cuida de manera habitual (niños/as, mayores, dependientes)?
2. ¿Dispone su municipio de servicios de guardería, atención domiciliaria o centros de día?
3. ¿Ha dejado o rechazado un trabajo por motivos de cuidado?
4. ¿Comparte usted estas responsabilidades con otras personas del hogar?
5. ¿Considera que las tareas de cuidado están repartidas equitativamente entre hombres y mujeres en su entorno? (escala del 1 al 5)



Bloque 5. Educación, formación y digitalización

Objetivo: conocer los niveles formativos y las competencias digitales.

Ejemplos de preguntas:

1. Máximo nivel de estudios completado.
2. ¿Ha realizado algún curso o formación en los últimos tres años?
3. ¿Dispone de conexión a internet en su hogar?
4. ¿Utiliza ordenador, tablet o teléfono móvil para formarse o trabajar?
5. ¿Con qué frecuencia realiza trámites administrativos en línea?
6. Autoevaluación de habilidades digitales (escala del 1 al 5).

Bloque 6. Percepciones sobre igualdad y participación

Objetivo: explorar las experiencias y percepciones sobre igualdad de oportunidades, discriminación y participación comunitaria.

Ejemplos de preguntas:

1. ¿Considera que en su municipio las mujeres tienen las mismas oportunidades que los hombres? (sí/no/parcialmente)
2. ¿Ha sentido discriminación por razones de género, edad, origen o situación familiar?
3. ¿Participa usted en asociaciones, colectivos o actividades comunitarias?
4. ¿Cree que las políticas públicas llegan de igual manera a las zonas rurales y urbanas?
5. En una frase: ¿qué cambiaría para mejorar la vida de las mujeres de su municipio? (pregunta abierta)



B.3. Validación y adaptación

El cuestionario fue revisado por el equipo técnico de Cepaim Canarias y validado mediante un **pretest piloto** en los municipios de Tejeda y Teror, lo que permitió ajustar el lenguaje, simplificar escalas y adaptar ejemplos al contexto local.

Durante la aplicación, se priorizó el lenguaje cercano, inclusivo y no técnico, garantizando comprensión por parte de todas las participantes.

B.4. Observaciones sobre la aplicación

- La aplicación en el marco de la actividad “Guadelante” permitió acceso directo a mujeres no institucionalizadas, que normalmente no participan en encuestas o talleres.
- El formato presencial y espontáneo favoreció respuestas sinceras y contextualizadas, vinculadas a la vida cotidiana y al entorno inmediato.
- En varios municipios, las entrevistas derivaron en diálogos informales o testimonios en profundidad, posteriormente analizados cualitativamente.

B.5. Conclusión del anexo

El diseño y aplicación de este cuestionario demuestran que es posible **combinar rigor metodológico y enfoque comunitario participativo**.

La cercanía del proceso de recogida —en las calles, plazas y espacios cotidianos de los pueblos— permitió escuchar voces diversas, reales y representativas de la ruralidad canaria, reforzando el valor social y empírico del estudio.



10. ANEXO C

METODOLOGÍA DEL INDICADOR SINTÉTICO DE ACCESIBILIDAD (ISA)⁶

10.1. Propósito y alcance

El **Indicador Sintético de Accesibilidad (ISA)** mide, de forma comparativa entre municipios rurales y semirurales de Canarias, la **facilidad de acceso cotidiano** a oportunidades (empleo, formación y servicios públicos) ubicadas mayoritariamente en las capitales insulares o en polos comarcales. El ISA no pretende sustituir a métricas oficiales de accesibilidad, sino **ofrecer un indicador operativo y replicable** para análisis territoriales con enfoque de género.

⁶ Este informe ha sido elaborado por el equipo de investigación de la *Fundación Cepaim – Operación Adelante Canarias*. Durante su desarrollo se han utilizado herramientas de inteligencia artificial generativa (IA) exclusivamente como apoyo técnico en tareas de análisis estadístico bajo supervisión humana constante. La interpretación de los datos, la definición metodológica, las conclusiones y las propuestas de política pública son integramente responsabilidad de la autora. El uso de IA se ha realizado conforme a principios de transparencia, trazabilidad y ética en la investigación social, garantizando que **la autoría intelectual y la propiedad del estudio corresponden plenamente a la autora y entidad promotora.**



10.2. Variables e interpretación

Se combinan tres componentes con **ponderación equitativa (1/3)**:

- **T** = *Tiempo medio de desplazamiento* (minutos) desde el municipio a la capital insular/polo comarcal principal, en transporte público regular (y, en su defecto, estimación por carretera).
- **V** = *Calidad de la vía principal de acceso*. Se codifica ordinalmente:
 - Autovía/autopista = 3; Carretera insular principal = 2; Carretera de montaña/ secundaria = 1.
- **F** = *Frecuencia diaria* de transporte público útil (ida+vuelta) en días laborables.

Convención de sentido (beneficio/coste):

- Menos **T** → mejor accesibilidad.
- Más **V** (mejor categoría) → mejor accesibilidad.
- Más **F** → mejor accesibilidad.

10.3. Fuentes de datos

- Horarios y frecuencias: operadores insulares (GLOBAL/Guaguas; TITSA; Tiadhe) y webs oficiales.
- Tiempos por carretera: estimación por red viaria insular y validación empírica con horarios.
- Clasificación de vía: cartografía insular y niveles funcionales de carreteras.
- Periodo de referencia: año 2024 (laborables, periodo lectivo).



10.4. Normalización y fórmula

Normalización min-max por isla

Para hacer comparables las magnitudes, cada componente se normaliza a [0,1] **dentro de cada isla** (evita sesgos por diferencias insulares estructurales)

- Para variables de **coste** (a menor valor, mejor), como el tiempo T :
$$T_i^{norm} = \frac{T_i - \min(T)}{\max(T) - \min(T)}$$

(0 = mejor, 1 = peor)
- Para variables de **beneficio** (a mayor valor, mejor), como V y F :
$$X_i^{norm} = \frac{\max(X) - X_i}{\max(X) - \min(X)} \quad \text{con } X \in \{V, F\}$$

(0 = mejor, 1 = peor)

Nota: Se invierte el sentido de V y F para que en **todas** las variables normalizadas 0 signifique “mejor” y 1 “peor”, facilitando la agregación.

10.5. Agregación y escala ISA (1-5)

Primero se calcula un **score de inaccesibilidad** (peor=1) y luego se invierte a una **escala de accesibilidad** (mejor=5):

1. Score de inaccesibilidad (promedio simple):
$$S_i = \frac{1}{3} (T_i^{norm} + V_i^{norm} + F_i^{norm}) \in [0, 1]$$
2. Transformación a escala 1-5 (mejor = 5):
$$ISA_i = 1 + 4 \times (1 - S_i)$$

Así, si $S_i = 0 \Rightarrow ISA=5$ (accesibilidad óptima); si $S_i = 1 \Rightarrow ISA=1$ (muy baja accesibilidad)



10.6. Clasificación por niveles

- **Bajo:** $ISA \leq 2,4$
- **Medio:** 2,5–3,9
- **Alto:** $\geq 4,0$

Los puntos de corte se eligen por **interpretabilidad** (tramos iguales en la escala 1–5) y coherencia con la distribución observada.

Ejemplo de cálculo (resumen numérico)

Supóngase para un municipio i de Gran Canaria:

- Tiempos (min) en la isla: min=25, max=100; $T_i = 95$.
- Vías codificadas (1–3): min=1, max=3; $V_i = 1$ (montaña).
- Frecuencias (serv./día): min=2, max=14; $F_i = 3$.

Normalización:

- $T_i^{norm} = (95 - 25)/(100 - 25) = 70/75 = 0,933$
- $V_i^{norm} = (3 - 1)/(3 - 1) = 1,000$
- $F_i^{norm} = (14 - 3)/(14 - 2) = 11/12 \approx 0,917$

Score medio:

$$S_i = (0,933 + 1,000 + 0,917)/3 \approx 0,950$$

Escala ISA:

$$ISA_i = 1 + 4 \times (1 - 0,950) = 1 + 4 \times 0,050 = 1,20$$

⇒ **ISA = 1,2 (Bajo).**

Este patrón es coherente con municipios como **La Aldea de San Nicolás**.



10.7. Sensibilidad y robustez

- **Ponderaciones:** por defecto 1/3 cada componente. Se testó una alternativa $0,5 \cdot T + 0,25 \cdot V + 0,25 \cdot F$; los rangos municipales apenas cambian en el 70–80% de los casos.
- **Isla a isla:** la normalización intrainsular evita que un municipio “em-peore” por compararse con otra isla más extensa o con autovías más desarrolladas.
- **Frecuencias extremas:** se recortan outliers operativos (p.ej., servicios especiales no diarios) para no inflar F.

10.8. Limitaciones

- **Temporalidad:** el ISA refleja condiciones de un periodo de referencia; cambios de horario/obra pueden alterar valores.
- **Granularidad:** no capta microvariaciones dentro del municipio (barrios dispersos).
- **Intermodalidad:** el indicador no incorpora enlaces multimodales (p.ej., trasbordos puerto–guagua) salvo que formen parte del servicio regular.

10.9. Recomendaciones de uso

Interpretar el ISA **en conjunto con variables de género** (paro femenino, empleo parcial, edad, cuidados).

Usar ISA como **criterio de priorización** de políticas: transporte a demanda, conciliación, formación local, empleo público de proximidad.

Para análisis de tendencia, recalcular anualmente con los mismos parámetros.



10.10. Plantilla de replicación (municipal, por isla)

El ISA se calcula municipio por municipio a partir de tres datos reales:

- tiempo medio de desplazamiento (T),
- tipo de vía principal (V),
- frecuencia de transporte público (F).

Cada una de esas variables se “normaliza” para llevarla a una escala común de 0 a 1 (porque los tiempos están en minutos, las vías son categorías y las frecuencias son números de viajes). Después se hace un promedio y se convierte en un valor entre 1 y 5.

Aquí se ofrece una **plantilla vacía** para que cualquier persona o institución interesada pueda repetir el cálculo con sus propios datos — por ejemplo, si se quiere actualizar el ISA con los horarios de 2025 o incluir nuevos municipios.

Tabla 10. Plantilla para el cálculo del ISA

Municipio	T (min)	V (1-3)	F (serv./ día)	T_norm	V_norm	F_norm	S = (T+V+F)/3	ISA = 1 + 4(1-S)	Nivel
Ejemplo_1									
Ejemplo_2									
Ejemplo_3									

Este sería un ejemplo con datos de algunos de los municipios analizados, de Gran Canaria

Tabla 11. Ejemplo del cálculo del ISA para el caso de Gran Canaria

Municipio	T (min)	V (1-3)	F (serv./ día)	T_norm	V_norm	F_norm	S = (T+V+F)/3	ISA = 1 + 4(1-S)	Nivel
La Aldea de San Nicolás	95	1	3	0.93	1.00	0.92	0.95	1.2	Bajo
Teror	45	2	10	0.27	0.50	0.33	0.37	3.5	Medio
Santa Brígida	30	3	14	0.07	0.00	0.00	0.02	4.9	Alto

Las tres primeras columnas (T, V, F) se rellenan con datos reales. Las columnas con “_norm” son los valores ya normalizados a 0-1. Luego se saca la media (S) y se aplica la fórmula final del ISA.

Con el valor obtenido (1-5) se asigna el nivel de accesibilidad (bajo, medio, alto).



10.11. Validación cruzada

- **Coherencia territorial:** valores bajos en municipios de montaña (p.ej., La Aldea, Tejeda) y valores altos en periurbanos (p.ej., Teror, Guía) confirman validez de criterio.
- **Coherencia social:** correlaciones esperadas: ISA bajo \leftrightarrow mayor paro femenino, inactividad, pobreza relativa y menor cobertura formativa.

Nota final: Los valores ISA publicados se han obtenido aplicando exactamente esta metodología y periodo de referencia 2024. El indicador se interpreta como **variable explicativa** de desigualdad territorial con perspectiva de género y **no como un fin en sí mismo**. Para réplicas y auditorías, puede utilizarse la plantilla del punto 9 con datos actualizados de operadores y redes viarias.



11. ANEXO D

Fuentes de datos

Los valores de paro, inactividad, envejecimiento de la población (+65) y formación proceden de microdatos municipales del ISTAC (2024) y del Censo de Población y Viviendas del INE (2021).

Para los municipios donde no se realizó la encuesta Cepaim (2025), se emplearon estimaciones analíticas indirectas basadas en los promedios insulares y en la similitud funcional de municipios con igual nivel de accesibilidad (ISA). En los municipios encuestados (Tejeda, Teror, Villa de Moya, La Aldea de San Nicolás, Tuineje, Antigua, Betancuria, El Tanque y Buenavista del Norte), los valores combinan datos oficiales y resultados de la encuesta de campo.

En los testimonios, como se debe realizar por criterios éticos, los nombres de las mujeres han sido reemplazados por otros.

